Palabra y Vida

Revista de investigación bíblica, teológica pastoral y testimonial

Religión y Política



1



Palabra y Vida

Revista de investigación bíblica, teológica, pastoral y testimonial

PALABRA Y VIDA

Revista de investigación bíblica, teológica, pastoral y testimonial del Programa de Teología de la Corporación Universitaria Reformada (C.U.R.)

e-ISSN 2590-5937

Edición No. 1. enero – diciembre 2022

Rector

HELIS BARRAZA

Editor

CESAR CARHUACHÍN

Director de Programa LUIS ROMERO

Comité Editorial

Mg. MILTON MEJÍA Docente/investigador OIDHPAZ

Mg. LUIS ROMERO
Docente/investigador OIDHPAZ

Mg. ADELAIDA JIMÉNEZ Docente/investigadora OIDHPAZ

Dr. CÉSAR CARHUACHÍN Docente/ investigador OIDHPAZ

Dr. CÉSAR MOYA Líder de grupo de investigación OIDHPAZ

© 2022 CORPORACIÓN UNIVERSITARIA REFORMADA

Dirección postal Carrera 38 N° 74-179 Teléfono: +57 5 3226100 Barranquilla, Colombia.

Página web www.unireformada.edu.co

Comité Asesor Internacional

RENÉ KRÜGER, Pontificia Universidad Católica de Argentina, Buenos Aires, Argentina

DEIVIT MONTEALEGRE, Clobethics, Ginebra, Suiza

MARCELINO BASSETT, Centro Intereclesial de Estudios Teológicos y Sociales. Managua, Nicaragua

RUBEN "TITO" PAREDES, Centro Evangélico de Misiología Andino Amazónico. Lima, Perú

HUNTER FARRELL, Pittsburgh Theological Seminary, PA,USA

Diseño

LUIS ROMERO

Email:

palabrayvida@unireformada.edu.co

CONTENIDO

Presentación	1
Primera parte: Artículos productos de investigación y reflexion pastorales	nes teológicas y
Pleito divino y responsabilidad social: Una exégesis de Mi (Isaiah Friesen)	queas 6 2
Perspectiva bíblica en clave ecuménica	15
La cristología evangélica en el marco de la misión y la teol (Sarahi Rivera Martínez)	ogía del reino 25
Martha Alfonso. Las confesiones de una menonita en la po (Martha Alfonso)	lítica 44
Hacia una economía para la vida y la paz en Colombia (Rafael Oyaga y Milton Mejía)	54
Segunda parte: Testimonios	
Tierra de bendición y esperanza. Tierra que fluye leche y n (Hary Cantillo P.)	niel 64
Normas para autores	

PRESENTACIÓN

La *Revista Palabra y Vida* se complace en presentar su Volumen 2 Número 1 del año 2022, el cual está destinado al tema de Religión y Política en el marco de los desafíos políticos que se presentan en América Latina para los Estados y las Iglesias.

Este Vol. 2, No. 1 tiene dos partes. La primera parte tiene cinco artículos, donde algunos de estos son productos de investigación, otros son reflexiones teológicas (personales y colectivas) y pastorales relacionados al tema de la Religión y Política.

Los cinco artículos son: a) Pleito divino y responsabilidad social: Una exégesis de Miqueas 6, del candidato a la Maestría en Divinidades Isaiah Friesen; b) Perspectiva bíblica en clave ecuménica, del Magister en Educación Luis Berner Romero; c) La cristología evangélica en el marco de la misión y la teología del reino, de la candidata al Doctorado en Teología Sarahi Rivera Martínez; d) Martha Alfonso. Las confesiones de una menonita en la política, que es una entrevista al primer miembro de la Iglesia Menonita de Colombia en ser elegida al Congreso de la República, Martha Alfonso por el Dr. César Moya; y, e) Hacia una economía para la vida y la paz en Colombia, por los Doctores Rafael Oyaga y Milton Mejía.

En la segunda parte se incluye el testimonio de trabajo pastoral en Urabá Tierra de bendición y esperanza. Tierra que fluye leche y miel, escrito por el teólogo y docente Hary Cantillo P.

Por medio del presente Vol. 2, No. 1 de la *Revista Palabra y Vida* le place contribuir a la producción de nuevos conocimientos y divulgación de conocimientos en la disciplina teológica, particularmente en la intersección de Religión y Política.

César G. Carhuachín, Editor

PLEITO DIVINO Y RESPONSABILIDAD SOCIAL: UNA EXÉGESIS DE MIQUEAS 6

Isaiah Friesen, M.Div. (c) - Anabaptist Mennonite Biblical Seminary (Elkhart, IN) <u>ifriesen@ambs.edu</u>

Resumen:

El artículo presenta una exégesis de Miqueas 6:1-16, con el propósito de entender cómo se expresa el texto como unidad literaria, y cómo surge en un contexto específico en el canon bíblico y la historia de Israel. Analiza el texto con respecto a sus límites, estructura, y expresión gramatical y sintáctica. También considera el texto como parte de la literatura profética, tomando en cuenta su identificación con la forma literaria del pleito divino. Luego dialoga con otros textos del canon bíblico, y explora el contexto histórico donde surgió el texto. Concluye que a través de Miqueas 6, Dios sigue llamando a la iglesia a reconocer y practicar su responsabilidad social con las víctimas y los marginados, frente a una realidad de opresión.

Palabras claves: Juicio, Justicia, Misericordia, Pleito divino

Abstract: The article presents an exegesis of Micah 6:1-16 with the purpose of understand how the texts is expressed as a literary unit, and how it arises in a specific context in the biblical canon and the history of Israel. Analyzes the text with respect to its limits, structure, and grammatical and syntactic expression. This also considers the texts as part of the prophetic literature, taking into accounts its identification with the literary form of the divine lawsuit. It then dialogues with other text in the biblical canon, and explores the historical context in which the text arose. This article concludes that through Micah 6, God continues to call the church to recognize and practice its social responsibility towards the victims and the marginalized, in the face of a reality of oppression.

Keywords: Judment, Justice, Mercy, Divine lawsuit

Introducción

Miqueas 6:8 es un versículo bien conocido entre muchos cristianos, especialmente entre aquellos que enfatizan el llamado profético a practicar la justicia social en nuestra sociedad. "Haz justicia, ama la misericordia y camina humildemente con Dios". Es fácil

de recordar. Sin embargo, por lo general menos conocido es el capítulo que rodea este versículo, que coloca esta demanda en el contexto de la adoración, la (in)fidelidad al pacto y las consecuencias del fracaso de la nación en emular la propia justicia y misericordia de Dios. Miqueas 6 afirma que para una nación cuyos ricos perpetúan la violencia y la impunidad en lugar de preocuparse por el bienestar de la gente, ninguna cantidad de piedad ritual puede evitar el desastre social. No obstante, el pueblo de Dios siempre será llamado a caminar con Él en la práctica de la justicia, la misericordia y el amor fiel. En este escrito, haremos una exégesis de Miqueas 6:1-16, explorando la autoexpresión del texto a través de su estructura, topografía, y formas literarias. También veremos el contexto canónico, y el contexto histórico del texto, terminando con una aplicación de esta exégesis para que la iglesia de hoy ponga en práctica las demandas de Miqueas 6:8, tanto en su vida congregacional como en su ministerio social más allá de la comunidad de fe.

Cómo se expresa Miqueas 6 como texto

Límites del texto

Miqueas 6 como unidad literaria está delimitada por los capítulos que le preceden y siguen—por cambios de género, tema y voz. Después de abrir con temas más esperanzadores, Miqueas 5 termina con una lista de expresiones de la venganza de Dios, habladas por YHWH contra Israel y las naciones. Si bien YHWH sigue siendo la voz principal que habla en Miqueas 6, el nuevo capítulo cambia a un nuevo género, la demanda profética, que incluye una liturgia para la entrada al templo y una lista de acusaciones y maldiciones que cierran efectivamente el caso judicial. Estas secciones dentro de Miqueas 6 están unidas alrededor de una sola premisa principal, transmitida por el juez y demandante divino: el Señor sólo le pide a Israel la misma justicia y bondad que el Señor ya ha hecho por Israel, pero Israel no ha cumplido su parte del pacto. Así juzga y sentencia el Señor a Israel. El caso judicial llega a su fin con la sentencia de Israel, y Miqueas 6 está delimitado por el capítulo siguiente por un cambio más profundo en la voz y el género; Miqueas 7 comienza con una lista de aflicciones expresadas en la voz de una persona fiel que no encuentra entre su gente a ninguno afín a su espíritu.

Estructura de Migueas 6

Miqueas 6 presenta dos regiones principales: la introducción o premisa del juicio de YHWH sobre Israel (1-8) y el juicio mismo (9-16). Dentro de ellos hay varias regiones más pequeñas y particulares. Utilizo el término "región", tal y como sugieren Schertz y Yoder (2001), "para describir las subsecciones de un texto porque tiene cierta ambigüedad y desenfoque. En geografía, una región puede desvanecerse en otra... Asimismo, las regiones pueden variar mucho en tamaño" (p. 67). Miqueas 6:1-8 comienza con una introducción al "juicio" de YHWH contra Israel: llama a los testigos y se posiciona como juez, acusador y demandante (1-2); en la siguiente región, le recuerda a Israel cómo siempre ha cumplido con su parte del pacto, aunque Israel no lo ha hecho (3-5). El

versículo 3 sirve como zona fronteriza entre estas dos regiones, y para presentar el llamado inicial de YHWH a Israel para defenderse, así como para mostrar sus preguntas exasperadas que conducen a su testimonio de haber salvado a Israel. En términos de la clasificación de regiones, al final este versículo se acerca más a la narrativa de YHWH de redimir a Israel dado que esta evidencia es la base que YHWH tiene para demandar una respuesta.

En la siguiente región, versículos 6-7, YHWH cambia de posición para hacerse pasar por la voz de Israel, presentando una lista de sacrificios cada vez más extravagantes del tipo al que Israel podría intentar recurrir para apaciguar a YHWH. Estamos de acuerdo con la lectura que hace O'Brien (2015) del texto, como representación de una única voz divina que a veces cambia de lugar para hablar en nombre del profeta o del pueblo ("Micah 6-7: The People's Obligations"). En el versículo 8, YHWH toma la voz del profeta, hablándole a Israel, para rebatir la lista anterior y reafirmar que lo que desea de su pueblo es justicia, misericordia y un caminar humilde con Dios. Esta es la base sobre la cual acusará y sentenciará a Israel.

En cuanto a la región del juicio de YHWH, aunque el aparato crítico del texto masorético (TM) señala que no hay necesariamente un orden claramente establecido de la última mitad de Miqueas 6 en los manuscritos (Alt *et al.*, 1977, p. 1041, 9/10a), es adecuado dejarlos en el orden presentado en la RVR1960 o la NVI. En este orden, la región del juicio de YHWH se puede dividir en tres: una introducción a la segunda parte del discurso, luego una condena específica de la maldad de Israel y, finalmente, la sentencia sobre Israel.

Expresión gramatical y sintáctica en Miqueas 6

Gran parte de Miqueas 6 gira en torno a la distinción entre "yo", YHWH, y "tú", Israel. Dentro de esa polaridad, YHWH a veces habla en tercera persona sobre sí mismo y sobre su pueblo, y a veces la perspectiva es la del pueblo hablando con YHWH. El capítulo comienza con una gran cantidad de verbos en segunda persona del imperativo y en primera persona del singular, con otras formas también incluidas. La región de los versículos 8-12 se aparta en gran medida de este patrón verbal, e incluye una variedad de formas verbales, en su mayoría fuera de la dicotomía yo-tú. Esta divergencia funciona para resaltar la justicia y la misericordia que se requerían, expresadas en infinitivos, y la maldad que Israel realmente ha demostrado. Así como comenzó el capítulo, también cierra con verbos en su mayoría en 1ra y 2da persona, destacando el contraste entre la justicia de YHWH y la inequidad de Israel.

La expresión poética de Miqueas 6 se canaliza principalmente a través del paralelismo, la intensificación, el cuestionamiento y la repetición de palabras. En los primeros dos versículos, el autor aclara que se trata de un caso legal iniciado por YHWH

contra el pueblo: en hebreo, la palabra רִיב (rib—queja, pleito, o caso legal) se repite tres veces, dos como sustantivo y una como verbo. La última de estas instancias de la palabra clave רִיב (rib) también se destaca por una sintaxis inusual, colocando רִיב (rib) como el objeto, en una cláusula nominal, al comienzo de la oración. Esto es una divergencia significativa en una unidad literaria que, por lo demás, mantiene casi exclusivamente el orden convencional de las palabras, donde los complementos siguen al verbo y sujeto. La demanda debe ser muy seria. El imperativo de "oír" también se repite tres veces (vv. 1, 2, 9). Luego, en 14-16, el pronombre "tú" se repite tres veces en el contexto de las maldiciones contra Israel.

El paralelismo es la forma más común de expresión poética a lo largo de Miqueas 6. Este paralelismo puede conducir a una mayor especificidad, por ejemplo, en v. 2:

בְּי רָיב לִיהנָה עִם־עַמּׁו וְעִם־יִשְׂרָאֵל יִתְנַבֶּח

una queja tiene YHWH con su pueblo Y con Israel contenderá. (6:2b, traducción del autor)

El paralelismo también puede agregar intensificación, como en la serie de sacrificios propuestos de vv. 6-7, que culminan en el sacrificio del primogénito:

inclinarse → holocaustos → becerros → mil carneros → ríos de aceite de oliva → primogénito

El paralelismo también puede ser combinado con el encabalgamiento,¹ como en v. 2: שַׁמְעָּוּ הָרִים אֶת־רִים אֶת־רִים בְּיהוֹּה שִׁמְעָּוּ הָרִים מְּסְדִּי אֲרֵץ

Oíd, montañas, la queja de YHWH Y cimientos permanentes de la tierra. (6:2a, traducción del autor)

El paralelismo agrega énfasis, profundidad y un sentido de finalización a cada nueva imagen o idea presentada.

[Palabra y Vida | 1 | 2022 | e-ISNN 2590-5937 | C.U.R.]

5

¹ "El encabalgamiento es una figura retórica que consiste en no terminar un enunciado al final del verso sino en el siguiente, es decir, las frases van «a caballo» entre dos versos. La parte de la frase que queda en el verso que le corresponde es el encabalgante y la parte que pasa al verso siguiente es el encabalgado" (Rabotnikoff, 2022, parr. 1). Véase también Richter (2019), entre otros.

Las interrogativas son otra característica retórica clave de Miqueas 6. Primero, YHWH le hace dos preguntas a Israel sobre lo que podría haber causado que Israel se alejara de Él. Luego viene la serie de preguntas proponiendo sacrificios cada vez más extravagantes. En seguida la respuesta a estas preguntas, que también se plantea como pregunta. Finalmente viene un par de preguntas retóricas sobre la maldad y los pesos injustos, afirmando la absoluta inaceptabilidad de tal injusticia económica y explotación por parte de los poderosos en Israel.

Contexto literario de Miqueas 6

Para comprender el mensaje central del capítulo 6, es importante considerarlo a la luz del género más amplio de la literatura profética, así como su lugar en el contexto del libro de Miqueas. Para describir su género en los términos más amplios: Miqueas 6 es un ejemplo de poesía hebrea bíblica, especialmente caracterizada por el paralelismo y el verso rítmico libre (Alter, 2011, pp. 1-28). Más específicamente, forma parte de la literatura profética, marcada por los temas principales del juicio de Dios y la restauración de Israel y Judá. Si bien la condenación y la misericordia a menudo se entrelazan en la literatura profética, ciertas unidades literarias pueden inclinarse más hacia un polo u otro en el espectro de juicio/restauración. Miqueas 6 cae decididamente hacia el extremo del juicio.

Aún más específicamente, Miqueas 6, especialmente los versículos 1-8, pueden considerarse como un ejemplo de un "pleito divino". Para algunos ejemplos, esta forma literaria también aparece en el Salmo 50, Isaías 1 y Jeremías 2. En cada uno de estos casos, así como en Miqueas 6, Dios llama a la creación—los cielos, la tierra, las montañas, las colinas— como testigos del juicio. En el juicio, YHWH usa un lenguaje de contender y discutir con su pueblo, así como reprender, acusar o exigir una respuesta. Es un patrón típico que YHWH afirme que, en lugar de un sacrificio de culto, desea justicia y fidelidad al pacto de parte de su pueblo, tal como Él ha mostrado justicia y amor fiel a Israel. Miqueas 6 se relaciona estrechamente con otros ejemplos del pleito divino, con lenguajes, imágenes y sentimientos similares.

Una característica literaria significativa del juicio en Miqueas 6 es su narrativa; YHWH incluye la historia de la liberación del pueblo de Egipto y el cruce hacia la tierra prometida, como parte de la premisa del caso que está presentando contra Israel. En este pleito, la narración funciona como evidencia de que YHWH cumplió con su parte del pacto. Para Carroll (2011), sin embargo, la narrativa en este pasaje también juega un papel vital en la formación (o re-formación) moral del pueblo, ya que la narrativa le recuerda a

[Palabra y Vida | 1 | 2022 | e-ISNN 2590-5937 | C.U.R.]

6

² Para profundizar en el tema del verso rítmico libre y su uso en el AT, véase también, entre otros, Dobbs-Allsopp (2015), pp. 95-177.

la comunidad de dónde vinieron, cómo llegaron a donde están, y quiénes están destinados a ser—todo llevando finalmente al "bien" de Miqueas 6:8 (p. 111).

Muchos comentaristas eligen tratar Miqueas 6:1-8 como una unidad completa, con el caso de YHWH culminando en la afirmación del v. 8 de lo que Dios realmente requiere. Sin embargo, esto es interrumpir el juicio antes de que se hayan anunciado explícitamente los cargos, y mucho menos que el juez haya dictado alguna sentencia contra el culpable. Junto con O'Brien (2015), sostenemos que el énfasis de todo este capítulo está en los fracasos específicos de los ricos y poderosos de Israel para hacer el bien que se les pide en 6:8 y la larga tradición del pacto anterior, y las consecuencias inevitables de continuar actuando en la violencia, engaño e injusticia (The People's Obligations).

Bien se puede considerar a Miqueas 6:9-16 como la aclaración de las denuncias en Miqueas 2 y 3 (2:2,8; 3:2, 11) de la violencia perpetrada por la élite económica contra el pueblo común (Zorrilla, 1995, p. 95), además de la continuación y culminación del pleito divino que comenzó en la primera mitad del capítulo. Pero también se debe reconocer que esta sección presenta formas literarias específicas que se encuentran en otros contextos bíblicos independientes del pleito, y más allá de Miqueas. Por ejemplo, en los versículos 10-11, la injusticia de los ricos se ilustra en términos de sus medidas engañosas, en una forma específica muy similar a la lista de males que se encuentra en el pasaje del juicio de Amós 8:4-6. Por otro lado, mientras las *maldiciones de futilidad* como las de Miqueas 6:14-15 se encuentran en otros profetas y en otras partes del Antiguo Testamento (Dempster, 2017, Judgment and Salvation III: Judgment on Injustice), también se pueden encontrar imágenes muy similares a las que se encuentran en las maldiciones de Miqueas en las promesas de *restauración* de Amós 9:13-15, especialmente el v. 14:

Y restauraré la suerte de mi pueblo Israel

Y reedificarán las ciudades desoladas y las habitarán

Y plantarán viñas y beberán su vino

Y harán huertos y comerán su fruto (Amós 9:14; traducción del autor).

Miqueas 6 también adquiere significado dada su ubicación como el penúltimo capítulo del libro. Los comentaristas suelen considerar a Miqueas en términos de dos o tres olas o movimientos de juicio y redención (Brueggemann & Linafelt, 2012, pp. 265-268), o destrucción y esperanza (Sanderson, 2003). Aunque el juicio ha sido pronunciado sobre las ciudades de Israel y sus gobernantes en los primeros tres capítulos, no es sino hasta Miqueas 6 que el juicio se enmarca explícitamente en términos de la historia de la salvación y el pacto, destacando así cuán fuera de lugar realmente son los males sociales de Israel, proviniendo del pueblo del pacto de Dios en el contexto de la relación con YHWH. Esta demanda y su conclusión en una sentencia dolorosa para Israel tiene un impacto especialmente duro porque viene después de una larga sección (capítulos 4-5) de

esperanza y restauración, donde quizás el lector o el oyente podrían haber sido llevados a pensar que el mal y la destrucción de lo anterior en Miqueas se había solucionado, dejando sólo esperanza y restauración para el resto del libro. Ahora, finalmente, esta demanda es la última palabra de juicio en Miqueas.

El mundo detrás del texto

Para continuar profundizando la comprensión el capítulo 6 y el libro de Miqueas como un todo, es importante considerar el contexto histórico en el que surgió este libro, lo que incluye aclarar la importancia narrativa de algunos de los personajes a los que se hace referencia en este capítulo. Miqueas, el profeta que da nombre al libro, vivió a finales del siglo VIII a. C., según Miqueas 1:1, durante los reinados de los reyes judaítas Jotam, Acaz y Ezequías (2 Reyes 15:32-16:20). El reinado de Ezequías fue especialmente una época de transformación económica que consolidó rápidamente la posesión de tierras y la riqueza para una clase urbana de élite en el Reino del Sur, Judá. Al mismo tiempo, Judá vivía bajo la amenaza de una invasión militar de Asiria (Miqueas 5: 5-6), que ya había conquistado el Reino del Norte, lo que finalmente presionó a Ezequías para que buscara una alianza con las naciones vecinas Fenicia y Filistea para protegerse de los asirios. Así el mensaje de Miqueas surgió en una era de gran agitación y crisis nacional para Israel y Judá (King, 2017).

Miqueas fue contemporáneo del profeta Isaías del siglo VIII a.C., y comparten algunos énfasis teológicos y éticos. Brueggemann (2012) señala, sin embargo, que mientras Isaías vino de Jerusalén y entendió a Dios a través de la lente de la excepcionalidad de Jerusalén, Miqueas provenía del contexto de un pueblo rural y, por lo tanto, traía una perspectiva contrastante con la de Isaías. Miqueas estaba más cerca de la experiencia agraria. Parece haber sido más capaz de comprender las luchas de los agricultores y los pobres, y haber estado más dispuesto a criticar claramente la violencia hacia el campesinado que cometían los ricos y poderosos que mandaban desde la ciudad. Aunque YHWH critica a "Israel" en Miqueas 6:2, son los ricos y los habitantes de la ciudad a quienes se dirige específicamente y acusa de violencia en los versículos 10-12.

En cuanto a los orígenes del libro de Miqueas, los eruditos han señalado que es probable que no todo provenga directamente de la persona de Miqueas en el siglo VIII a. C. Brueggemann (2012), por ejemplo, afirma que las secciones que enfatizan el juicio sobre Israel y sus males e injusticias sociales se originan con la figura del profeta Miqueas, mientras que las secciones que proclaman la esperanza y la restauración de Israel probablemente provienen de una tradición continua de Miqueas de origen mucho después de la vida del profeta original, tan tarde como el exilio en Babilonia del siglo VI a. C.

El capítulo 6 también señala personajes y lugares más antiguos en la historia de Israel, que resultaban familiares y significativos en la memoria de las audiencias originales de Miqueas, pero pueden ser menos obvios para el lector contemporáneo. Esto incluye al rey moabita Balac, quien trató de que el profeta Balaam maldijera a los israelitas para que no pudieran dañar a los moabitas cuando aquellos estaban a punto de cruzar el Jordán hacia Canaán (Miqueas 6:5; Números 22-24). En el mismo versículo YHWH recuerda Sitim y Gilgal. Hutton (1999) argumenta que estos sitios, aunque sí representan campamentos israelitas antes y después de cruzar el Jordán, no son sólo sitios de salvación de YHWH, sino también del fracaso de los israelitas y del consiguiente juicio de YHWH sobre ellos. La salvación y el juicio están ligados el uno al otro en estos lugares, como también lo estarán para la audiencia de Miqueas (pp. 101-103).

Por último, en Miqueas 6:16, YHWH acusa a los israelitas de andar en los caminos de Omri y Acab, en vez de seguir Su camino. Omri y Acab fueron reyes notoriamente malvados, cuyo legado se detalla en 1 Reyes 16. 1 Reyes 21 relata cómo Acab planeó e hizo ejecutar a Nabot para obtener el control de la tierra ancestral de Nabot, un pecado atroz que cae en una línea similar a la violencia, engaño y maldad condenados en Miqueas 6. Los pobres y vulnerables de la sociedad israelita no eran capaces de llevar a cabo este nivel de abuso y explotación desde su ubicación social, pero los que ocupaban los puestos altos del establecimiento israelita sí podían y seguían sus abusos como para atraer toda condena de la voz profética en Miqueas.

El texto en la vida de las comunidades de fe

Como parte del canon bíblico

Las leyes de santidad y justicia están entretejidas en Levítico 19, incluso el ser justo en los pesos y contrapesos. En Miqueas 6, YHWH no exige nada nuevo, sino que

simplemente promete castigar a Israel por no cumplir con las mismas demandas que el pueblo ha recibido de sus antepasados durante muchas generaciones (Levítico 19:35-36; Miqueas 6:10-11). Sin embargo, donde Miqueas 6:6-8 podría parecer que distingue y prioriza la justicia social a diferencia de la pureza moral, el código de Levítico ve estas leyes como inseparables--siempre teniendo el pacto con YHWH, quien liberó al pueblo de la opresión de Egipto, como telón de fondo para los mandamientos.

En el episodio narrativo de 1 Samuel 15, Saúl es rechazado como rey de Israel porque desobedeció las órdenes directas de YHWH; en este caso, desobedece una orden de destruir por completo a un pueblo en lugar de una orden de ser justos en el trato de los trabajadores. Este es un contexto incómodo en comparación con la desobediencia en materia de justicia social, pero es parte del canon. Así como Israel en Miqueas 6, Saúl enfrenta consecuencias por su desobediencia y falta de atención a lo que el Señor ordena.

En Salmos y Proverbios, se encuentran muchos versículos que afirman la misma enseñanza y conclusión de Miqueas 6. Entre otras enseñanzas sobre lo que constituye una vida bien vivida, Proverbios 21:7 resume sucintamente Miqueas 6:9-16 y muchos otros pasajes de juicio en los Profetas: "La violencia de los malvados los arrastrará, porque se niegan a hacer justicia". Los malvados han hecho violencia a pesar de saber lo que es la justicia, y enfrentarán las consecuencias de su propia violencia. Por otro lado, "el que sigue אַרָּקָה (tzedakah) y דְּרָקָה (hesed) hallará vida (מַלְּיִלְּהָל (tzedakah) צַּרָקָה (tzedakah) es otro término importante en hebreo para describir los atributos de YHWH—apareciendo en su forma plural צַּרְקָה en Miqueas 6:5—relacionado con los hechos de justicia, la rectitud, y la solidaridad. En el Salmo 146, Dios es el que es fiel para siempre, el que hace מַלְּהָל (mishpat), el que hizo toda la creación y hace justicia al hambriento y al cautivo. Según el salmista, no se puede confiar en los seres humanos, que son volubles y mortales, en cambio sí se puede confiar en YHWH. Sin embargo, Miqueas 6 afirma que, aunque los humanos son mortales, YHWH y la creación todavía esperan justicia y amor fiel de la humanidad.

El que hace justicia por los oprimidos Quien da de comer al hambriento YHWH libera a los encarcelados (Sal. 146:7; traducción del autor)

La palabra traducida como "humilde" o "modesto" en la frase "caminar humildemente con tu Dios" de Miqueas 6:8 solo aparece en dos lugares en el AT: en Miqueas 6:8 como verbo en infinitivo, y en Proverbios 11:2 como adjetivo, "Cuando viene la soberbia, viene también la deshonra; mas con los humildes [o modestos] está la sabiduría" (RVR1960). Sin embargo, la idea de que el pueblo se distancie de Dios y de los caminos de Dios, con consecuencias terribles, es una idea común en todo el AT, como en Isaías 42 o Jeremías 2:

```
Así dice YHWH:
¿Qué injusticia encontraron en mí vuestros antepasados,
que se alejaron de mí
y buscaron cosas sin valor
y se volvieron vanidosos? (Jer. 2:5; traducción del autor)

¿Quién dio a Jacob como botín?
¿E Israel a los saqueadores?
¿No era este YHWH,
contra quien pecamos,
Y nos negamos a seguir su camino
¿Y no escuchamos su enseñanza? (Is. 42:24; traducción del autor)
```

Lo opuesto a caminar con humildad/modestia es la distracción, el orgullo y la vanidad, la negativa a escuchar la sabiduría, un enfoque en cosas que no importan (a menudo descrito como "idolatría" o "adoración de ídolos") al perjuicio de lo que sí importa, es decir, la justicia, la bondad y la cercanía con Dios. En Miqueas 6:8, YHWH simplemente está llamando a su pueblo de nuevo a caminar humildemente hacia y con Dios en lugar de alejarse de Él.

Finalmente, Jesús también hace eco de la importancia de priorizar la justicia junto con la adoración de culto:

¡Ay de vosotros, escribas y fariseos, hipócritas! porque diezmáis la menta y el eneldo y el comino, y dejáis lo más importante de la ley: la justicia, la misericordia y la fe. Esto era necesario hacer, sin dejar de hacer aquello (Mt. 23:23; RVR 1960).

Jesús afirma que su objetivo no es descuidar el diezmo u otras leyes religiosas y prácticas espirituales. Estas son una parte importante de recordar y adorar a Dios, especialmente porque nos forman para vivir una vida caminando humildemente con Dios, practicando la justicia y la misericordia. Sin embargo, descuidar la justicia, la misericordia y la fe en nuestra relación con el prójimo y con Dios, corre el riesgo de frustrar el propósito de nuestras otras formas de adoración.

Importancia de Miqueas 6 para la fe y la vida hoy

Dada la forma en que la fuerza de Miqueas 6 se precipita hacia el juicio y la condenación, parece bastante fácil señalar una miríada de formas de injusticia, violencia y corrupción en el mundo y simplemente reconocer cuán pertinente parece este texto para contextos contemporáneos de opresión y violencia. Es un gran desafío ofrecer una aplicación más constructiva y esperanzadora del texto para la vida de la iglesia, cuando es

tentador simplemente rendirse y proclamar con el profeta y con YHWH que ya todo se echó a perder. De hecho, tales letanías de juicio sobre los injustos seguramente tienen su lugar legítimo en los procesos de consuelo y sanidad para los sobrevivientes del trauma causado por la opresión. Pero no parece buenas nuevas para la iglesia simplemente asentir con la cabeza después de la línea final, "Llevaréis el oprobio de mi pueblo" (RVR1960), e irse a casa a esperar que los malvados obtengan su merecido. Debemos ser teológicamente cautelosos de atribuir rápidamente una terrible desgracia, a la mano de la justicia retributiva de Dios de una manera tan directa como la articula Miqueas.

En lugar de la desesperanza, debemos regresar a Miqueas 6:8, el versículo clásico que aún puede informar cómo vivimos juntos como comunidades de fe, y preguntarnos qué significa esta demanda para la iglesia hoy en día. Hay muchas formas prácticas de expresar la justicia, misericordia, y humildad a las que llama el texto. Las iglesias en sí siempre deben seguir reflexionando sobre su propia aplicación de la justicia social, medioambiental, y económica entre la misma gente de la congregación local. ¿Cómo están supliendo las necesidades de la gente que asiste y participa en los ministerios? ¿Cómo se distribuye el poder administrativo y económico en la congregación? ¿Quiénes están siendo invitados y quiénes excluidos del culto y los otros ministerios de la iglesia? Todo esto tiene que ver con la justicia, misericordia y humildad en la vida diaria y semanal de la comunidad de fe.

Más allá de la vida de la congregación, también le toca a la iglesia analizar su relación con los que abusan del poder político y económico y analizar cuál es su responsabilidad social. En un mundo lleno de explotación económica, desplazamiento, y violación de los derechos humanos, es importante que la iglesia aprenda a reconocer y nombrar estos males tanto en el contexto histórico bíblico como en el contexto actual. Cuando la iglesia haya tomado consciencia de estas injusticias, estará en posición para solidarizarse y comprometerse con las poblaciones marginadas y victimizadas, tanto dentro como fuera de las comunidades de fe, que levantan la voz profética para reclamar por sus derechos y soñar con un mundo diferente. Con esta consciencia la iglesia fortalecerá su voz moral para hablarle a los gobiernos y otros poderosos de la sociedad, así como Miqueas y sus contemporáneos lo hacían. La práctica de la demanda de Miqueas 6:8 transformará los conceptos que la iglesia tiene del culto, el estudio bíblico, la oración, y la misión al mundo. Como bien lo expresa Zorrilla (1995):

Dios está muy vivo donde los humanos luchan por encarnar sus demandas de amor. En medio de grandes conflictos, y aunque existen aún cuestiones sin respuestas fáciles, los cristianos ejercen una labor misionera más pastoral, menos especulativa. Evangelizan con más contenido ético de servicio obediente y sacrificial en favor de las clases obreras y campesinas que sufren el rigor de la

lucha sin cuartel de la competencia mercantil y el consumismo, dados por una civilización materialista e idolátrica (p. 100).

En este contexto de solidaridad con las víctimas y personas marginadas, por la responsabilidad social que tenemos y la búsqueda de la transformación social, también intriga lo que significa "amar la misericordia" y "caminar humildemente con Dios". Las aspiraciones de organizarse para lograr un cambio sistémico para la justicia social, económica y ambiental pueden acaparar la atención en pasajes como Miqueas 6, particularmente para un cristiano de mentalidad activista, como lo es el autor de este escrito, dejando la misericordia y la humildad a un lado en el camino (Byassee, 2021, pp. 34-40). Pero si somos llamados a la responsabilidad de trabajar por la justicia dentro y fuera de la iglesia, entonces también somos llamados a practicar la compasión con nosotros mismos y con los demás, confiando en Dios y canalizando la gracia divina a lo largo del camino. Esto es especialmente urgente cuando pensamos que sabemos exactamente quién más ha actuado de manera incorrecta y, por lo tanto, debería ser llevado a juicio. No obstante, antes de condenar a quienes han causado el daño, es importante invitar al arrepentimiento y la conversión, lo cual incluiría una rendición de cuentas que implica el hacer justicia. De esta manera crecemos juntos en nuestro caminar con Dios para que también podamos seguir caminando juntos hacia la justicia en el mundo.

Conclusión

En este ensayo hemos visto cómo el género del pleito divino en particular se despliega poderosamente en Miqueas 6 para resaltar la infidelidad del pueblo a YHWH, a pesar de la aparente simplicidad del estándar ético de éste para el pueblo. Dentro de esa demanda, las apelaciones a lugares y personajes clave de la historia de Israel muestran cómo la gente, específicamente los ricos y poderosos de Israel y Judá, ya han elegido el camino opuesto al de Dios, atrayendo el juicio divino sobre sí mismos. Muchos otros pasajes en diálogo con Miqueas 6 también afirman que, así como Dios es justo y misericordioso, Dios espera justicia y misericordia de los seres humanos mortales en una relación de pacto con Dios, y aún más de los que tienen el poder económico y político. Sin embargo, incluso cuando los ricos y poderosos del mundo se niegan a caminar en el camino de justicia y misericordia de Dios, y como resultado se produce un desastre social, la iglesia sigue siendo llamada a practicar la justicia y la bondad, y a caminar humildemente con Dios. Este llamado implica levantar la voz profética, denunciante de las injusticias, e invitando a quienes las ejercen a la conversión.

Lista de Referencias

- Alt, A. et al. (1977). וכתובים נביאים חורה *Biblia Hebraica Stuttgartensia* (Editio funditus renovata). Deutsche Bibelstiftung.
- Alter, R. (2011). The Art of Biblical Poetry. Basic Books.
- Brueggemann, W., & Linafelt, T. (2012). *An introduction to the Old Testament: The canon and Christian imagination* (Second edition). Westminster John Knox Press. http://www.netread.com/jcusers//1389/2501150/image/lgcover.3395422.jpg
- Byassee, J. (2021). No Trinity?: Then No Micah 6:8. Touchstone, 39(2), 34-40.
- Carroll R., M. D. (2007). "He Has Told You What is Good": Moral Formation in Micah. En *Character ethics and the Old Testament: Moral dimensions of Scripture* (First, pp. 103–118). Westminster John Knox Press.
- Dempster, S. G. (2017). Judgment and Salvation III (6:1–7:20). En *Micah*. (ebook). William B. Eerdmans Publishing Company. http://ebookcentral.proquest.com/lib/ambs-ebooks/detail.action?docID=5122923
- Dobbs-Allsopp, F. W. (2015). Free Rhythms of Biblical Poetry. En *On Biblical Poetry* (pp. 95–177). Oxford University Press.
- Hutton, R. R. (1999). What Happened from Shittim to Gilgal? Law and Gospel in Micah 6:5. *Currents in Theology and Mission*, 26(2), 94–103.
- King, P. J. (2017). Micah. En *HarperCollins Study Bible: Fully Revised & Updated: New Revised Standard Version Including the Apocryphal/Deuterocanonical Books with Concordance.* (Kindle ebook). HarperOne.
- O'Brien, J. M., Raheb, V., Reid, B. E., Dempsey, C. J., Amos, K., Coomber, M. J. M., Cox, T., Falon, J. R., Feld, M., & Maenzanise, B. (2015). Micah 6–7: YHWH's Lawsuit and Daughter Jerusalem's Response. En *Micah*. (ebook). Liturgical Press. http://ebookcentral.proquest.com/lib/ambs-ebooks/detail.action?docID=5348217
- Rabotnikof, V. (2022, junio 1). *10 Ejemplos de Encabalgamiento*. Ejemplos. https://www.ejemplos.co/encabalgamiento/
- Richter, J. (2019, agosto 2). ¿Qué es el encabalgamiento? // Una guía para los estudiantes y maestros de literatura. College of Liberal Arts | Oregon State University. https://liberalarts.oregonstate.edu/wlf/what-enjambment-spanish
- Sanderson, J. (2003). Micah. En *The New Interpreter's Study Bible: New Revised Standard Version with the Apocrypha* (pp. 1303–1304). Abingdon Press.
- Schertz, M. H., & Yoder, P. B. (2001). Seeing the text: Exegesis for students of Greek and Hebrew. Abingdon Press.
- Zorrilla, C. H. (1995). *Miqueas, Portavoz del Campesinado: Una Voz Que No Puede Ser Silenciada* (3ra ed.). Ediciones Semilla.

PERSPECTIVA BÍBLICA EN CLAVE ECUMÉNICA

Mag. Luis Berner Romero - Corporación Universitaria Reformada teologia@unireformada.edu.co

Resumen: El propósito de este artículo consiste en abordar de manera general, la diversidad teológica de las comunidades cristianas primitivas, sus conflictos y desavenencias, atestiguadas en los textos del nuevo testamento y la apuesta teológica de Lucas el redactor del libro de los Hechos en la elaboración de una historia teológica de la iglesia, fundada en el pentecostés, donde se expresa su sentido católico y universal. La intención es profundizar en la naturaleza diversa de la iglesia desde sus orígenes y la necesidad de reconocer que la diversidad no fue, ni es, un factor nuevo, ni necesariamente negativo dentro del movimiento cristiano primitivo o dentro de la diversidad cristiana hoy. La intención es reflexionar, sobre las marcadas relaciones asimétricas de poder en las que no debemos caer, en un diálogo ecuménico, que busca la unidad de los cristianos, el buen testimonio al mundo en la proclamación del evangelio y del Reino de Dios.

Palabras Claves: Diversidad teológica; Comunidades cristianas primitivas; Ecumenismo.

Abstract: The purpose of this article is to address in a general way, the theological diversity of the Early Christian communities, their conflicts and disagreements, attested in the texts of the New Testament and the theological bet of Lucas the Editor of the Book of Acts in the elaboration of a Theological history of the church, founded on Pentecost, where its catholic and universal meaning is expressed. The intention is to delve into the diverse nature of the church from its origins and the need to recognize that diversity was not, nor is it, a new factor, nor is it necessarily negative within the Early Christian movement of within Christian diversity today. The intention is to reflect on the marked asymmetrical power relations into which we must not fall, in an Ecumenical dialogue that seeks Christian unity, good testimony to the world in the proclamation of the gospel and the Kingdom of God.

Keywords: Theological diversity; Early Christian Communities; Ecumenism

Introducción

El movimiento cristiano primitivo y la documentación canónica que éste produjo durante los dos primeros siglos de la era cristiana son de gran autoridad para todas las tradiciones cristianas hoy. De modo que los estudios sobre la documentación canónica y sobre el movimiento cristiano primitivo, arrojan luces importantes para comprender a la iglesia, su naturaleza y los desafíos que ha planteado la diversidad teológica en el diálogo ecuménico y el relacionamiento de los cristianos, así como de su autocomprensión frente al mundo y su carácter misional, desde sus orígenes.

La búsqueda de la autocomprensión de la fe cristiana en medio de la diversidad ha sido una empresa asumida por el movimiento ecuménico. El documento UNITATIS REDINTEGRATIO, en su capítulo 2, sobre principios católicos del Ecumenismo lo expresa de la siguiente manera:

La caridad de Dios hacia nosotros se manifestó en que el Hijo Unigénito de Dios fue enviado al mundo por el Padre, para que, hecho hombre, regenerara a todo el género humano con la redención y lo redujera a la unidad. Cristo, antes de ofrecerse a sí mismo en el ara de la cruz, como víctima inmaculada, oró al Padre por los creyentes, diciendo: "Que todos sean uno, como Tú, Padre, estás en mí y yo en tí, para que también ellos sean en nosotros, y el mundo crea que Tú me has enviado"...

De este modo el ecumenismo centra su esencia en la unidad de los cristianos como un aspecto fundamental del testimonio al mundo en la proclamación de su evangelio, aspecto que implica un diálogo permanente de las identidades de fe cristianas, las tradiciones y por su puesto de las Escrituras y de las experiencias de las comunidades cristianas primitivas. En este último aspecto los estudios histórico-críticos y los aportes de las Teologías del Nuevo Testamento tienen mucho que decir.

El canon y la diversidad teológica.

En la búsqueda de comprender y descifrar el rompecabezas literario que representan los 27 documentos del nuevo testamento y las distancias teológicas y textuales acerca de los acontecimientos de Jesús el Cristo, se ha tenido que reconocer que este acervo literario se ha cultivado en la naturaleza de un movimiento que abarca una amplia diversidad de creencias, valores culturales, sociales, filosóficos, entre otros, que se alimentó no solo de las tradiciones veterotestamentarias, sino también del acervo cultural helenístico en el que tuvo su desarrollo y crecimiento. Sin embargo, y a pesar de la diversidad del contexto en los que las comunidades y sus redactores dieron forma a la documentación neotestamentaria, las Teologías del Nuevo Testamento han reconocido,

que en medio de esta diversidad el kerigma del Cristo como un acontecimiento divino que irrumpen en la historia humana le es común a todas las comunidades primitivas.

Según Vouga (2002), el punto de partida del mensaje esencial de los escritos neotestamentarios es la experiencia común de un encuentro con la singularidad de una palabra fuera de toda norma y extraterritorial con relación a todas las probabilidades, de la razón común. Hablan de ella como de la presencia del Reino de Dios, como de la venida del Emmanuel, Salvador de Israel y Señor de las naciones, como de la encarnación de la palabra de Dios o como de la resurrección de un mesías crucificado. Este encuentro se convierte no sólo en el acontecimiento fundador de su identidad y su convicción, sino que para ellos es el instante en que la historia entera de la humanidad se divide en dos, donde se cumple la promesa y de donde nacen la Creación nueva y el mundo nuevo del final de los tiempos.

La búsqueda tradicional del Jesús histórico, en el que se insistió durante décadas desde los métodos históricos críticos, ha tenido que reconocer que la literatura del Nuevo Testamento son miradas teologizadas del Jesús el Cristo resucitado y en ellas hay gran diversidad, discontinuidad y hasta confrontaciones. A este escenario habría que sumar el conjunto de documentación apócrifa que, al margen del proceso de canon, representan el pensamiento cristiano disruptivo, diverso y conflictivo que también hizo parte del movimiento de creyentes que alrededor de este kerigma, establecieron sus posturas de fe cristiana. Un abordaje sociológico del movimiento cristiano primitivo habrá de reconocer que más allá de las tensiones entre los grupos, que llevó al señalamiento de lo herético, todos ellos constituyeron la diversidad de formas en que algunos grupos humanos encontraron en Cristo o en el Jesús de Galilea, una respuesta a sus paradigmas de fe. De ahí en adelante, la declaración de lo que es herético o no, puede leerse en términos más sociológicos que teológicos.

En esa búsqueda de comprender el Movimiento Cristiano Gerd Theisse, manifiesta lo siguiente:

El Cristianismo primitivo comenzó como un movimiento intrajudío de renovación, promovido por Jesús. Las transiciones al Cristianismo helenístico y al Judeo-cristianismo son difusas...El movimiento de Jesús revistió la forma autónoma de Judeo-cristianismo después del 70 d. C. Anteriormente había entrado en competencia con otros movimientos intrajudíos de renovación; luego, se impuso el Fariseísmo, y los cristianos eran excomulgados. El movimiento de Jesús es, por consiguiente, un movimiento intrajudío de renovación, promovido' en territorio sirio-palestino entre los años 30 y 70 d. C. (Theisse, 1979. P. 7)

Una teología única y homogénea que se pueda auto proclamar como eje central para el movimiento cristiano primitivo está ausente de la documentación del nuevo testamento y no es para menos, cuando la tarea de comprensión se hace sobre una biblioteca y no sobre un libro, sobre un movimiento y no sobre una institución. Las teologías del Nuevo Testamento, en uso de las herramientas histórico-críticas, han hecho aportes fundamentales para identificar las diversas teologías presentes en el Nuevo Testamento. En este proceso la crítica literaria, ha permitido develar una colcha de retazos, es decir, un conjunto de evangelios, un libro, algunas cartas, algunas epístolas y un documento apocalíptico, propiamente dicho, que representan diversas comunidades, con teologías en diálogo y en contraposición, que tuvieron vida en diversos tiempos y lugares. Lo bello de la naturaleza del canon con su oscuro proceso de conformación, es que todas ellas (diversas comunidades) se hayan presentes con autoridad canónica para dar fe del kerigma de Cristo. Así aparece ya atestiguado en el Canon de Muratori, fechado para finales del siglo II después de Cristo, el canon más antiguo parecido al nuestro.

Al respecto del movimiento y de los desafíos para su comprensión Wayne Meeks manifiesta lo siguiente:

...sus inicios y su primera expansión siguen siendo misteriosos en muchos aspectos. Hay una serie de razones que lo explican. Las fuentes son escasas y consisten casi exclusivamente en escritos de la propia secta elaborados con miras a sus propios fines. El intérprete se encuentra ante un complejo rompecabezas literario, lingüístico e histórico. (Meeks, 1988. p.11)

Hasta aquí se podría decir que la naturaleza del canon del Nuevo Testamento es ecuménica, en la medida en que allí se convive la diversidad teológica en la proclamación del evangelio. El canon proyecta la naturaleza de la iglesia católica y universal, la iglesia invisible que a los seres humanos nos cuesta vislumbrar. Como lo expresó el mismo Apóstol Pablo en la búsqueda de la unidad "Gálatas 3: 28 "Ya no importa el ser judío o griego, esclavo o libre, hombre o mujer; porque unidos a Cristo Jesús, todos ustedes son uno solo." (Versión Dios Habla Hoy).

Los evangelios: Jesús de Galilea y la diversidad de tradiciones.

El canon del Nuevo Testamento es testigo fiel de las diversas comprensiones e interpretaciones de la persona de Cristo. Una naturaleza difícil de comprender para el pensamiento dogmático que busca en los evangelios sinópticos, inconsistencias y contradicciones, en lugar de contemplar la libertad de las comunidades de fe, y sus procesos de autodeterminación. Los aportes de la crítica literaria que nos permitieron vislumbrar el alto grado de similitud entre los evangelios sinópticos, también nos llevaron a contemplar el cuestionado comportamiento, digo ¿ético?, de los redactores de Mateo y

Lucas, cuando se atrevieron a modificar las versiones acerca de las tradiciones de Jesús, tomadas del evangelio de Marcos. Hoy, los estudios mediados por el método histórico crítico permiten comprender con claridad las intenciones de los redactares, claramente concatenadas con los intereses y necesidades de sus destinatarios. Las comunidades aquí representadas por sus redactores (Mt y Lc), se entendieron como comunidades creyentes objeto del mensaje de salvación, fuesen comunidades judeocristianas ó de origen gentil.

Si Cristo es el kerigma central de la Iglesia católica y universal, entonces este Cristo nace implícito en la diversidad y complejidad. Ya los exégetas renunciaron hace mucho a la búsqueda del Jesús histórico, cuando tuvieron que reconocer, que no tenemos acceso al galileo, sino a un conjunto de reconstrucciones teológicas, en manos de por lo menos 4 redactores que organizaron algunas tradiciones sobre la vida y ministerio de Jesús, posterior a los años 70 d.C., aproximadamente 37 años después de la muerte de Cristo. De esto se afirma, que los evangelios no son documentos biográficos del Jesús de Galilea, como se asumió durante mucho tiempo, sino reconstrucciones teológicas de las comunidades creyentes, judeocristianas y gentiles durante la segunda mitad del siglo I. Hubiese sido útil poner sobre la mesa un documento canónico más temprano para referirnos a la persona de Jesús, pero el apóstol Pablo quien escribió su primera carta, y a la vez el primer documento del canon del nuevo testamento para los años 49-50 d C. no solo desconoce las tradiciones de Jesús, sino que lo asumió en menor importancia. Para Pablo el Jesús en la carne, como lo refiere en una de sus cartas, no representó fuente vital para su proclamación.

Hasta aquí podemos decir que la documentación canónica que mayor tradición contiene acerca del Jesús de Galilea son los evangelios y que estas tradiciones han sido recreadas a la luz de la fe de los creyentes, sin más límites, que las que establecieron las problemáticas existenciales de sus comunidades. Sin embargo, y a pesar de este saber diverso, el movimiento cristiano primitivo, abrazó toda esta documentación, como expresión fidedigna de la fe cristiana. La presencia de cuatro evangelios y no solamente de uno como se pudo haber llevado a cabo, refleja el ya complejo movimiento cristiano para los primeros dos siglos.

Podríamos continuar mostrando las diversas imágenes de Cristo presente en los documentos del Nuevo Testamento, quizá la imagen del Cristo pre-existente de la comunidad Juanina, y la ausencia del nacimiento virginal, para hablar del logos hecho carne que irrumpió en el cosmos para traer luz y vida eterna a un ántropos que se haya en tinieblas, un documento, que por la entremezcla de ideas de origen semita como de origen helenista, complejizan la identidad del redactor y de las comunidades que están detrás de sus teologías; o quizá el Cristo de la comunidad apocalíptica, con la marcada radicalidad frente al mal, su teología de la resistencia y la esperanza de un cielo y una tierra nueva, un Cristo codificado en simbología y escatología, en la trama de una lucha cósmica entre el

bien y el mal, del que el militante cristiano no se puede abstraer de ningún modo. Estas y muchas otras teologías y comunidades cristianas están presentes en el documento.

Comunidad Apostólica de Jerusalén y la comunidad paulina: Ley, Fe y Gracia.

Las tensiones, conflictos y desacuerdos entre las comunidades de creyentes, que hicieron parte del movimiento cristiano primitivo, en especial durante el siglo I, están claramente atestiguadas en la documentación canónica. El conflicto más notorio a mediados del siglo I se dio entre la comunidad apostólica de Jerusalén y la comunidad paulina. La carta a los Gálatas y el excesivo interés de Lucas el redactor del Libro de Hechos por suavizar las tensiones en el primer concilio de Jerusalén que debió tener lugar aproximadamente para el año 48 d. C. da fe de las marcadas distancias, y del acalorado conflicto que despertó la diferente interpretación teológica de Cristo, entre Judeocristianos y la nueva iglesia del apóstol Pablo, nacida por fuera de la escuela de Jerusalén. Esta tensión teológica entre las tradiciones judeocristianas y la nueva teología de la justificación por fe y la gracia, acompañarán en adelante a las comunidades de creyentes y se verán reflejadas en otros documentos del canon del nuevo testamento. El evangelio de Mateo, escrito para una comunidad Judeocristiana, alrededor de los años 85 d. C. aproximadamente, refleja la preocupación frente a la teología que desvincula a Cristo del cumplimiento de las tradiciones de la ley.

¹⁷» No crean ustedes que yo he venido a suprimir la ley o los profetas; no he venido a ponerles fin, sino a darles su pleno valor. ¹⁸ pues les aseguro que mientras existan el cielo y la tierra, no se le quitará a la ley ni un punto ni una letra, hasta que todo llegue a su cumplimiento. ¹⁹ por eso, el que no obedece uno de los mandatos de la ley, aunque sea el más pequeño, ni enseña a la gente a obedecerlo, será considerado el más pequeño en el reino de los cielos. Pero el que los obedece y enseña a otros a hacer lo mismo, será considerado grande en el reino de los cielos. Mateo 5: 17-19 (Versión Dios Habla Hoy)

El redactor del evangelio de Mateo muy probablemente ha incorporado estas palabras en boca de Jesús, como también lo hizo con el término ekklesía en dos ocasiones dentro de este mismo documento. El conflicto que motivó el concilio de Jerusalén para el año 48 d.C., sigue motivando este gesto apologético del redactor de Mateo y su comunidad creyente a finales del siglo primero. Pero el evangelio de Mateo no es el único documento que refleja esta tensión, la epístola de Santiago, redactada para finales del siglo I, plantea un claro cuestionamiento de la teología de la fe sin obras, al parecer el posible cuestionamiento al apóstol Pablo acerca de "si perseveramos en el pecado para que la gracia abunde", seguía latente muchos años después de la muerte del apóstol. No se trata aquí de mostrar la legitimidad de una teología sobre otra, sino de la manera natural que tenemos los seres humanos de petrificar la fe y de plantear verdades universales que al

mismo tiempo implican el silenciamiento de los demás. La presencia de esta documentación en el canon, permiten vislumbrar al mismo tiempo la naturaleza del movimiento cristiano, previo a las estructuras petrificadas de nuestras instituciones contemporáneas.

Las comunidades paulinas, no solo han sido unas de las comunidades cristianas más influyentes dentro del movimiento cristiano primitivo para el siglo I d C, también lo han sido dentro de la literatura del canon del Nuevo Testamento. Las cartas adjudicadas al apóstol Pablo, 7 de los 27 documentos, casi un 26% de la documentación, dan testimonio de la teología paulina. Esto sin mencionar, los documentos pseudoepígrafos, que refieren a una falsa autoría del apóstol Pablo, que representan otros 7 documentos, sumando así un 52% de la documentación que refieren a la autoridad paulina, esto es, la suma de la documentación paulina y deuteropaulina. No hay, por lo tanto, un proyecto apostólico más atestiguado en el Nuevo Testamento que el trabajo ministerial del apóstol Pablo. El mismo testimonio intrabíblico parece reflejar, la influencia que ejerció sobre otras comunidades y los debates que al parecer se daban alrededor de la interpretación de sus cartas. Así lo deja notar la Epístola de 2 de Pedro, capítulo 3: 15-16.

Tengan en cuenta que la paciencia con que nuestro Señor nos trata es para nuestra salvación. Acerca de esto también les ha escrito a ustedes nuestro querido hermano Pablo, según la sabiduría que Dios le ha dado. 16 en cada una de sus cartas él les ha hablado de esto, aunque hay en ellas puntos difíciles de entender que los ignorantes y los débiles en la fe tuercen, como tuercen las demás Escrituras, para su propia condenación. 2 pedro 3:15-16 (Versión Dios habla Hoy).

Está claro que las Cartas paulinas circularon por diversas comunidades cristianas y ya eran conocidas, leídas, interpretadas y asumidas por algunas comunidades para la segunda mitad del siglo I. d.C., también es claro que para otras comunidades, podría resultar escandaloso hacer eco a sus teologías dentro de sus comunidades, de modo que las tensiones y conflictos que tan acaloradamente dio el apóstol Pablo con la comunidad de Jerusalén se habían convertido en paradigmas de división entre las iglesias cristianas a finales del siglo I. Este es el contexto que daría origen a la redacción de libro de los Hechos de los Apóstoles entre los años 85-90 d.C., aproximadamente.

El libro de Hechos y su teología acerca de la Iglesia Católica.

Es Lucas el redactor del libro de los Hechos, quien ha decidido asumir la tarea de leer e interpretar teológicamente este conflicto. En su segundo tratado, como lo introduce al inicio del libro de Hechos, desarrollará una historia teológica de la iglesia en la que busca articular las misiones de la iglesia apostólica de Jerusalén con el trabajo apostólico de Pablo entre los gentiles. Para Lucas, tanto las tradiciones de Jesús de Nazareth,

contenidas en el evangelio de Lucas (Primer tratado) como la proclamación de los apóstoles, incluyendo el ministerio del apóstol Pablo (segundo tratado), son parte de un proyecto mayor, guiado y orientado por la presencia del espíritu de Dios. Es evidente el manifiesto del redactor, en señalar la incapacidad que tienen los mismos enviados (apóstoles) en comprender a totalidad su lugar dentro de la Ekklesía, de modo que ni Pedro, ni Pablo, lograron verlo durante los días de sus ministerios. De aquí que, para Lucas, la iglesia católica y universal surge por la voluntad de Dios y por la fuerza del Espíritu, incomprendido muchas veces por sus propios mensajeros, pero nunca limitada por las voluntades y limitaciones humanas.

Daniel Marguerat, refiriéndose a esta intencionalidad manifiesta lo siguiente: Lucas realiza una lectura creyente de la historia y mantiene solo los elementos que pueden favorecer su lectura teológica la cual consiste en mostrar cómo Dios conduce a los suyos... ... ilustra una tesis que es la universalización del cristianismo mediante la misión de Pedro, y sobre todo, la de Pablo. (Marguerat, 2004. P.120)

Lucas plantea el Pentecostés como un hecho fundante de la iglesia. Sin el advenimiento del Espíritu prometido por el Cristo Lucano, no se es posible ser su testigo ni alcanzar los confines de la tierra en su proclamación, pues la iglesia es un proyecto divino que no siempre cuenta con el entendimiento humano. La miopía apostólica y la trama de nuestras mezquindades se reflejan en la narrativa de libro, como si nos pudiéramos ver en un espejo, imágenes apostólicas llenas de argumentos y retórica elevada, que obstaculizan la comunión. El poder del Espíritu que acontece en el pentecostés se expresa en la capacidad de dialogar con las diversas comunidades, pero esto implica conocer el lenguaje de los otros y de las otras. La imagen teológica de las lenguas presentes en el pentecostés, señalan como signo, la capacidad de proclamar las maravillas de Dios en diversos lenguajes, para diversas comunidades, el monólogo aparece ausente, aunque la diversidad de lenguajes nos parezca más cercano al caos y al desorden, en verdad señalan el profundo sentido humano y diverso de la proclamación cristiana.

Lucas a través del libro de los Hechos hace un llamado a las comunidades cristianas de la época, a sentirse parte de un mismo proyecto de Dios. Las discusiones sobre la legitimidad teológica de una comunidad u otra, o las discusiones sobre el reconocimiento apostólico o no de Pablo, quedan en un segundo plano. Lucas invita a contemplar la iglesia católica y universal en la diversidad de las comunidades, invita a dejarnos mover por el Espíritu con un fin trascendente, que el mundo pueda escuchar en sus idiomas y lenguajes diversos, las maravillas de Dios.

La diversidad de teologías neotestamentarias es un elemento constitutivo de la unidad del cristianismo de la época apostólica, de modo que unidad y diversidad

no pueden ser consideradas como contrarias, sino que deben ser tomadas como dos momentos de una dialéctica que constituye la particularidad de la definición que el cristianismo ofrece de sí mismo. (Vouga, 2002. p. 22)

Este es un marco conceptual en el que la teología lucana, expresa el origen y desarrollo de la iglesia universal, que solo es posible bajo la guía del Espíritu de Dios, pues la naturaleza humana lucha continuamente contra la diversidad y tiende permanente mente a petrificarse en sus limitaciones y mezquindades.

Conclusiones

Del presente artículo se pueden vislumbrar algunas conclusiones para vivir plenamente el diálogo ecuménico: primero que nuestras comunidades e instituciones hacen parte de un mosaico mayor de la fe cristiana. Recocerlo y valorarlo, nos hace más conscientes de la naturaleza católica de la iglesia; segundo, que la iglesia nació diversa y siempre ha sido diversa, por más que tratemos de petrificarla. Este es un carácter natural que permite su universalidad y el cumplimiento misional...ser testigos en el mundo de las maravillas de Dios... esto implica responder a la diversidad humana en la que el Reino de Dios se establece... hoy implica retos interculturales, ecuménicos, interreligiosos, entre otros; tercero, comprender que hay misterio en el Espíritu y reconocer con humildad nuestras limitaciones para su plena comprensión; cuarto, asumir la unidad en el Espíritu como un carácter esencial de la Iglesia. De modo que nuestros relacionamientos orientados a la unidad son parte de la proclamación; y quinto, que las discusiones teológicas y de legitimidad apostólica no son la esencia de la proclamación. Por encima de ello tenemos una gran comisión, expresada claramente por el Cristo, el anuncio del evangelio y del Reino de Dios entre nosotros.

Oración: ¡El Sentido de Tu Espíritu!

No tendríamos esperanza si tu espíritu no nos convocara a la fraternidad, al amor, a lo impensable, a la utopía; no habría esperanza en medio de nuestra frágil humanidad, si la fuerza de tu poder no ardiera dentro de nosotros y nos llevara a pensar en que es posible amar, perdonar y crear un mundo nuevo; no tendría sentido nuestra superflua ritualidad, si antes no estuviese llena de tu presencia y amor, como para volvernos un mismo cuerpo, sin perder la variada tonalidad de lo que somos...Si tú no guiaras lo que somos, no superaríamos la imagen parca de un templo, que a lo lejos se ve suscitada por algunos transeúntes, que perdieron su sentido... Pero tiene sentido estar aquí hoy, en medio de la compañía de hermanos y hermanas, cuando nos vemos convocados por tu fuerza...Que La fuerza de tu Espíritu nos cobije; Que el fuego de la esperanza suscite nuevas realidades y que arda en nosotros hoy tu fuego y nos lleve a caminar nuevos rumbos.

Referencias

Biblia. Dios habla hoy: https://www.biblegateway.com/versions/Dios-Habla-Hoy-DHH-Biblia/#booklist

Marguerat, D. (2004). Introducción al nuevo testamento. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Meeks, W. (1988). *Los primeros cristianos urbanos*. El mundo social del apóstol pablo. Salamanca: Ediciones Sígueme.

Theisse, Gerd. (1979). Sociología del movimiento de Jesús. El nacimiento del cristianismo primitivo. Santander: Editorial Sal Terrae.

UNITATIS REDINTEGRATIO.

https://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vatii_decree_19641121_unitatis-redintegratio_sp.html

Vouga, François. (2002). *Una teología del nuevo testamento*. Estella: Editorial Verbo Divino.

LA CRISTOLOGÍA EVANGÉLICA EN EL MARCO DE LA MISIÓN Y LA TEOLOGÍA DEL REINO

Dr. Sarahi Rivera Martínez (c) - Instituto Iberoamericano de las Ciencias y Humanidades labfairview@gmail.com

Resumen: En este artículo pretendo analizar las ideas acerca de Jesucristo que sostuvieron John Mackay y Gonzalo Báez Camargo, dos de los principales líderes del protestantismo en dialogo con la cultura la cultura latinoamericana y caribeña. En ellos vemos una búsqueda por ofrecer una alternativa a las nociones cristológicas dominantes de su tiempo, pero también un aporte para enfrentar los riesgos de caer en una "teología imperial" del Reino de Dios. Finalmente analizo el dialogo entre Míguez Bonino y René Padilla sobre la teología del Reino.

Palabras claves: Protestantismo, Cristología, Reino de Dios.

Abstract: In this article, I intend to analyze the ideas about Jesus Christ held by John Mackay and Gonzalo Báez Camargo, two of the main leaders of Protestantism in dialogue with Latin American and Caribbean culture. In them we see a search to offer an alternative to the dominant Christological notions of their time, but also a contribution to face the risks of falling into an "imperial theology" of the Kingdom of God. Finally, I analyze the dialogue between Míguez Bonino and René Padilla on the theology of the Kingdom.

Keywords: Protestantism, Christology, Kingdom of God,

1. El Cristo de J. Mackay.

En *El Otro Cristo Español*, ¹ John Mackay plasmó una interpretación superadora de la tradición teológica cristológica esgrimida por los pastores y misioneros enviados hasta entonces por las sociedades misioneras. Asimismo, tuvo una mirada particular de la espiritualidad Latinoamérica donde se ponía en dialogo a la cultura iberoamericana con el protestantismo que llevó a decir al Dr. Míguez Bonino: "Mackay nos ayudó a construir una nueva historia espiritual latinoamericana sin rechazar nuestras raíces

¹ Publicado en inglés en 1932 y en castellano en 1952, con re-ediciones en 1988 y 1991

culturales, y entablar un 'diálogo de amor' con nuestra cultura sin separarnos de las raíces bíblicas de nuestra fe."²

En *El otro Cristo español*, Mackay examina la presencia de Cristo en las naciones iberoamericanas y desde un análisis del desarrollo histórico -cuya motivación es misionológica-, intenta seguir las diversas manifestaciones de Cristo en la cultura española. En esta dirección, Samuel Escobar dice: "La intención de Mackay era misionera en un sentido amplio, quería anunciar al Cristo verdadero"³, intención que se deja ver cuando el misionero presbiteriano dice:

"Un cierto número de figuras románticas que llevan cada una el nombre de Cristo y en que se encarnan los ideales particulares de sus varios grupos de admiradores, han suplantado al Cristo verdadero. En realidad tanto el mundo anglosajón como el mundo hispano están abrumados por una necesidad común: "conocer" a Cristo, "conocerlo" para la vida y el pensamiento, "conocerlo" en Dios y a Dios en El" ⁴.

Cuando S. Escobar habla de la intencionalidad "misionera" y Mackay enfatiza en la necesidad de que el "Cristo Verdadero" sea conocido, se estaba resaltando la continuidad de una línea histórica por la cual el protestantismo se sabía portador y guarda del buen depósito de "la verdad del evangelio", en contraste a "los errores del catolicismo [el romanismo y la sacerdocracia]" (ese era el lenguaje de la prensa evangélica en América Latina hasta bien entrado el siglo XX). Sin embargo, lo interesante e innovador en su discurso, es que Mackay intencionalmente buscaba dejar atrás la apologética protestante del siglo XIX, y se despojaba de los temas secundarios de la disputa.

Como sabemos, la difusión del protestantismo en el continente durante el siglo XIX, vino acompañada de un discurso contrario al clericalismo que procuraba generar una crisis de sentido, y cuestionar la sociedad de cristiandad y, fundamentalmente, cada una de sus mediaciones con lo divino (el milagro de la misa, las oraciones por los difuntos, las reliquias, el culto a los santos), el modo de vida (la vida monacal) y sus agentes (el fraile). De este modo, los protestantes dejaban planteada la necesidad de una reforma religiosa y un orden moral para la sociedad y la cultura, favoreciendo la secularización y la modernización de la sociedad.

A diferencia de la generación anterior, Mackay se centraba en establecer la discusión con foco en la cuestión cristológica y por ello establecía una clara diferenciación

[Palabra y Vida | 1 | 2022 | e-ISNN 2590-5937 | C.U.R.]

² José Míguez Bonino, "Prólogo" a John H. Sinclair, *Juan A. Mackay: un escocés con alma latina*, (México: CUPSA, 1990), 15.

³ Samuel Escobar, "Unamuno y la teología evangélica latinoamericana", Discurso pronunciado el sábado 12 de marzo de 2011 en el Aula Unamuno de la Universidad de Salamanca, al recibir el II Premio Jorge Borrow de Difusión Bíblica, y en el marco del II Encuentro de Literatura Cristiana organizado por la Asociación Cultural Evangélica Jorge Borrow. https://tiberiades.org/?p=1426. Consultada el 18 abr. de 2022.

⁴ Mackay, El otro Cristo Español, (Mexico, CUPSA- La Aurora, 1952), 12.

entre "el Cristo de la Muerte" que portaban los conquistadores españoles - y cuya raigambre se hallaba en el norte africano-, y el "Cristo Viviente" de los Evangelios, el Cristo que murió y resucitó, el que estaba vivo y se hacía próximo y cercano al hombre.

El autor entendía que el catolicismo en América latina para ser pertinente necesitaba redescubrir al Cristo viviente⁵, presente en la extensa tradición de autores del siglo de oro de la literatura española del siglo XVI. Esto es, los textos de fray Luis de Granada, San Juan de la Cruz, Santa Teresa de Jesús y fray Luis de León. "Todos ellos - afirmaba Mackay- vivieron bajo constante sospecha de heterodoxia, y todos ellos, salvo Teresa, pasaron un tiempo en las prisiones de la Inquisición. La gran Teresa misma apenas si escapó al encarcelamiento, y eso tan sólo por ser mujer." El *Otro Cristo* que había descubierto Teresa y lo más granado de los literatos ibéricos, era la misma tradición que tenía raíces en la Reforma Protestantes y "ha hallado santuario -y continuidad- en la vida de dos precursores de la España nueva, nacida con las instituciones republicanas en 1931: Giner de los Ríos y don Miguel de Unamuno", y en los escritores latinoamericanos como Gabriela Mistral, José Zorrilla de San Martín, Ricardo Rojas, y Julio Navarro Monzó activo escritor protestante en la década de 1920.

Para Mackay, la conquista española con su aparato inquisitorial, el espíritu tridentino moldeado por la Orden Jesuítica y la manifiesta intolerancia de toda disidencia, había constituido el principal dique de contención para que en el continente americano el Cristo vivo de los reformadores estuviera vedado.⁸ Según el autor, otro hubiera sido el destino de España si el Santo Oficio de la Inquisición no hubiera erradicado de raíz la heterodoxia religiosa expresada en los místicos. El desarrollo de dicha piedad y las nuevas ideas que manifestaban, eran previsible que habrían tenido un mismo desenlace que la brecha establecida en por la Reforma Protestante. Según los propios conceptos del teólogo:

"el movimiento reformador fue ahogado en sangre por la Inquisición. Solo pudo llevarse a cabo tan completa extirpación de un movimiento religioso como el que hubo lugar en la España del siglo dieciséis debido a que las nuevas ideas no se

⁵ Mackay, El otro Cristo, 132.

⁶ Ibid, 132.

⁷ Ibid., 142 y 229.

⁸ En su análisis histórico sobre lo acaecido en España, John Mackay afirma: "...los jesuitas y la Inquisición apagaron las brasas del espíritu reformador. Facilítese su tarea por tres circunstancias: en primer lugar, la tendencia reformadora española propugnaba la reforma dentro del catolicismo; en segundo lugar, la conciencia religiosa de los abogados españoles de la reforma no estaba poseída por una gran idea revolucionaria como la justificación por la Fe, en Lutero y las Soberanías de Dios en Calvino; en tercer término, las doctrinas de la reformación no echaron raíces en las masas, como sucedió en otros países europeos donde triunfo el movimiento". Mackay, *El otro Cristo*, 143.

habían poseído de las masas en la misma forma que en Alemania, Holanda y la Gran Bretaña"⁹

El catolicismo en Sudamérica según Mackay, tenía dos carencias constitutivas en relación al cristianismo: la falta de una "experiencia espiritual" expresada en la piedad interior del creyente y una "expresión ética externa" que se dejara ver en el contexto social.

"La gente posee una religión, pero la religión no la posee a ella. Han practicado la religión, pero no la han vivido. La religión no ha sido objeto de preocupación intelectual ni incentivo para la vida virtuosa. Las almas no han estado en agonía. Ha habido indiferencia, ha habido paz; pero esta última ha sido esa paz imponente, estética, que reina en los cementerios: paz de muerte, no de vida". ¹⁰

Esto se hallaba directamente vinculado a la imagen de Cristo Criollo "réplica del Cristo Español" difundida en el continente. Por un lado, la ausencia de rasgos humanos y por el otro, la falta de un Cristo resucitado, vencedor de la muerte.

"Lo primero que salta a nuestra vista en el Cristo Criollo es su falta de humanidad. Por lo que toca a su vida terrenal, aparece casi exclusivamente en dos papeles dramáticos: el de un niño en los brazos de su madre y el de una víctima dolorida y sangrante. Es el cuadro de un Cristo que nació y murió, pero que no vivió jamás."

11

Estos elementos incidieron en la constitución de una religiosidad donde los creyentes encontraban en Jesucristo una figura de "valor religioso", alguien ante quien hacer catarsis, objeto de contemplación para oficiar de "válvula emotiva de escape" pero no alguien que impartiera una "significación ética" en la vida cotidiana. El énfasis en la muerte y la inmortalidad hacia perder de vista la vital enseñanza acerca de "cómo vivir" ofrecida durante su vida y como del seguimiento.¹²

El énfasis tan marcado en la inmortalidad redundaba en una sobrecarga de la sobrenaturalidad de Cristo que, al no balancearse con su encarnación, terminaba haciendo que la desviación docética fuera muy pronunciada. En este sentido, Mackay resaltaba la importancia de la encarnación en términos explícitos:

¹⁰ Ibid., 127

⁹ Ibid., 259.

¹¹ Ibid., 116.

¹² Ibid., 118.

"El Niño Divino en los brazos de su Madre – de la imaginería católica- recibe plena significación *solo* cuando vemos al hombre trabajando en el taller del carpintero, recibir el Espíritu en las aguas bautismales del Jordán, entablar hambriento y solitario batalla con el tentador, predicar las buenas nuevas del Reino a los pobres, sanar a los enfermos y resucitar a los muertos, llamar a Su lado a los sobrecargados y a los niños, exhortar a los ricos y denunciar a los hipócritas, preparar a Sus discípulos para la vida mientras él se preparaba para la muerte, y luego entregar su vida no como una mera víctima del odio y del destino, sino voluntariamente, y al morir pedir al Padre el perdón para sus asesinos. Fue el hombre el que murió...". 13

Según el Dr. Samuel Escobar:

"La imaginería y las devociones populares latinoamericanas confirman la observación de Mackay. Es verdad que las dos imágenes mencionadas nos remiten a aspectos muy importantes de la persona de Cristo. El defecto profundo de la cristología limitada dentro de estos dos momentos, a los cuales se presta atención excluyente, es que le falta coherencia y efectividad para la vivencia de la fe cristiana". 14

En el acercamiento de la cultura popular a Jesucristo, Mackay veía un peligro que explicaban muchas realidades de la sociología y la religión imperante en el continente:

"Se le considera como un ser puramente sobrenatural cuya humanidad, siendo sólo aparente, tiene muy poco que ver en materia de ética con la nuestra. Este Cristo docético murió como víctima del odio humano y con el fin de otorgar inmortalidad, es decir, la continuación de la presente y carnal existencia." ¹⁵

El resultado de esta construcción cristológica en la vida cotidiana de los devotos católicos era por demás deficiente porque mostraba un Cristo que se prestaba para que los hombres lo apadrinen o lo compadezcan y al mismo tiempo daba lugar a "la manipulación

¹³ Ibid., 117. Cursivas nuestras.

¹⁴ Samuel Escobar, "Unamuno y la teología...".

¹⁵ Ibid.,150. Justo González en referencia al docetismo, llamaba al interior del protestantismo a tomar conciencia de que habían caído en una cristología docética que les impedía desarrollar una ética social adecuada a las necesidades humanas. En 1990 una introducción a la teología titulada *Mañana*, donde insistía en criticar el docetismo que desconoce la plena humanidad de Cristo: "Queriendo glorificar a Jesús el docetismo realmente lo ha despojado de su mayor gloria: su encarnación y sufrimiento en la cruz. En última instancia el docetismo no sólo despoja a Jesús de la realidad de la encarnación y el sufrimiento, sino de la misma naturaleza de un Dios, cuya mayor victoria se logra a través del sufrimiento y cuya revelación más clara ocurre en la cruz". Justo L. González, *Teología liberadora*, (Buenos Aires, Kairós, 2006), 237.

social de la fe", ya que la ausencia de un Cristo que fuera "modelo de vida" terminaba por solo dejar un catolicismo de "formas exteriores". 16

Este desarrollo se relacionaba con otro elemento de la cristología Latinoamérica que Mackay analizaba: la ausencia del Cristo resucitado.

"Ni se concibe ni se experimenta Su señorío soberano sobre todos los detalles de la existencia, Rey Salvador que se interesa profundamente en nosotros y a quien podemos traer nuestras tristezas y perplejidades. Ha sucedido algo sumamente extraordinario. Cristo ha perdido prestigio como alguien capaz de ayudar en los asuntos de la vida. Vive en exclusión virtual, en tanto que la gente se allega diariamente a la virgen y a los santos para pedir por las necesidades de la vida. Es que se los considera más humanos y accesibles que Él". 17

El anuncio de Cristo en Mackay, apuntaba a desafiar al seguimiento y el discipulado con una motivación evangelizadora y misionera que confrontaba con la cristología católica no en torno a los clásicos temas polémicos sino en los asuntos centrales de la posterior cristología Latinoamérica, a saber: la superación del docetismo también presente en el protestantismo previo y posterior a Mackay-, el énfasis en la encarnación, la dimensión ética del discipulado, la presencia manifiesta del Cristo vivo sensible a las necesidades humanas, la posibilidad de un encuentro en su cercanía por medio del cultivo de la piedad, y la explicita dimensión de Rey Soberano portador de un Reino que invitaba al diálogo con la cultura y el contexto donde la iglesia realizaba su tarea misionera.

2. Báez Camargo: Del Cristo de los evangelios a la revelación de Las Manos.

En sintonía con John Mackay, en el informe acerca del Congreso Evangélico celebrado en La Habana (1929), su redactor Gonzalo Báez Camargo describió de manera similar la situación religiosa de América Latina. La espiritualidad muerta y el formalismo de apariencias estéticas predominantes en el catolicismo eran el fiel reflejo de la baja condición espiritual del continente.

"Corrientes espirituales de vario matiz luchan desesperadamente por inyectar en la sangre de este continente enfermo, la fe en las funciones más altas de nuestro espíritu, la confianza en las Fuerzas invisibles que crearon y sostienen el cosmos, y la posibilidad de la comunión con ellas." ¹⁸

¹⁶ Mackay, El otro Cristo, 129.

¹⁷ Ibid., 118.

¹⁸ Hacia la renovación religiosa en Hispanoamérica, México, CUPSA, 1930; 19.

En un marco continental donde una gran diversidad de corrientes pujaba por un espacio, se hallaban expresiones de la religiosidad oriental -en especial el pesimismo búdico-, la teosofía, el espiritismo y una moral alejadas de las expresiones dogmáticas tanto del catolicismo (y el protestantismo). Sin embargo, Báez Camargo notaba que "no pocos miran a Jesús. No siempre lo perciben en toda su significación. Pero se esfuerzan en conocerlo e interpretarlo." Al cierre del Congreso en su ponencia, el líder mexicano afirmaba una marcada cristología soteriológica a tono con el pensamiento de la mayoría de los delegados:

"No al Cristo literario de Renán, no al Cristo socialista de Barbusse, no al Cristo nimio de las leyendas católicas, bellos Cristos a medias, sino al Cristo único, el de los Evangelios, el Hijo de Dios, redentor del Mundo, Espíritu Eterno cuya obra ayer hoy y por todos los siglos, es la transformación de los corazones".²⁰

Posteriormente Báez-Camargo profundizó sus nociones cristológicas en diversos artículos aparecidos en el diario *Excelsior* de México y luego reunidos en la obra *Las Manos de Cristo*.²¹ Allí el autor invitaba a contemplar las manos de Jesús, del mismo modo que los discípulos luego de recibir la paz del resucitado fueron instados con ese particular llamado: "Mirad mis manos". Inscripto en la tradición wesleyana, Báez Camargo recuperaba un recurso utilizado por Charles Wesley, donde llamaba la atención acerca de la importancia para la vida y la piedad cristiana de contemplar los elementos que ponían en evidencia la Encarnación de Cristo y su humanidad.²² "Cristo los invita a ellos, y nos invita a nosotros, a un ejercicio espiritual: la contemplación de sus manos", porque "mirándolas, lo conoceremos y reconoceremos". Mediante el cultivo de la disciplina de la contemplación, los creyentes alcanzan "la manifestación de la persona", ²³ esto es, la fuente de revelación de su propia naturaleza. Si este enfoque hacia el cultivo de una piedad encarnada ya de por si resulta llamativo, sorprende aún más, que paso seguido el autor

¹⁹ Ibid., 18.

²⁰ Ibid., 143.

²¹ Pedro Gringoire, *Las Manos de Cristo*, (México, CUPSA, 1950). Nuestras citas corresponden a la segunda edición de 1985. Cabe recordar que Pedro Gringoire era el seudónimo con que aparecieron varios de sus escritos.

²² En el caso de Charles Wesley, la invitación a la contemplación era sobre el motivo del nacimiento de Jesús y la representación del Pesebre cuyo énfasis también estaba en la Encarnación del "Emanuel: Dios con nosotros". J. L Packer, *Conociendo a Dios*, Barcelona, Oasis, 1985, 62. Dice "Lo que vemos en el pesebre es en palabras de Ch. Wesley, a "nuestro Dios circunscripto a un espacio; hecho incomprensiblemente hombre". Incomprensiblemente -conviene que recordemos esto, que rechacemos la especulación, y que adoremos con espíritu de aceptación gozosa".

²³ Ibid., 12.

profundizara en algunas ideas que estarían anticipando temas que posteriormente abordaría la teología latinoamericana con la "opción preferencial por los pobres". ²⁴

Al analizar las manos de Dios, el creyente podía identificar el "poder creador, gobierno y soberanía" del Padre, al mismo tiempo que el compromiso con "Su justicia y misericordia". ²⁵ Sus manos activas eran las responsables de todo lo creado en "cielos" y "tierra", y su intervención decisiva en la creación y sostenimiento del cosmos, no le impedían involucrarse además en la realidad histórica de los hombres.

Esto era precisamente lo que el Cristo encarnado había venido a revelar un "Dios trabajador", un Dios que ante la humanidad se presentaba a sí mismo "en mangas de camisa"²⁶, atendiendo todos los asuntos que llevaran al mundo a su destino. Este verdadero Dios, del que Jesús había sacado el ejemplo inculcado por un Padre que "hasta hoy trabaja", se hallaba en las antípodas de los dioses y filosofías que solo podían presentar divinidades inmóviles e indiferentes al sufrimiento humano. Era el caso de esos dioses atiborrados de cortesanos como esa

"especie de sátrapa oriental divinizado, que se recostara muellemente en sus cielos altísimos, en dulce y eterna holganza, sin más quehacer que recibir las alabanzas de su corte celestial, y deleitarse con la música de las esferas".²⁷

En esta dirección, es interesante notar que Báez Camargo al presentar las manos de Jesús, no principiara con el desarrollo de las manos tiernas para consolar, las manos incansables para servir o las manos heridas para salvar, sino que prefería resaltar como primer rasgo las manos "vigorosas de un trabajador". En esas "manos de un obrero: el carpintero de Nazaret", no solo hallaba las manos capaces de sostener al creyente en su cotidianeidad y la misión delegada, sino además la contracara de "esas manos blancas y flácidas" tan propias de la imaginería barroca del catolicismo colonial, de tan poca incidencia en la vida cotidiana y el comportamiento social de los feligreses.

Al confrontar la imagen de los retablos y estampitas devocionales que lo ilustraban "como un lirio desmayado" e impotente, presentaba al Cristo de los evangelios - desconocido en nuestra américa-, con sus palmas "endurecidas por la garlopa y el martillo, manos callosas y fuerte", forjadas en el "rudo trabajo del taller", las cuales buscaban ensalzar "la dignidad del trabajo manual y del proletario".²⁹

²⁴ Ver el trabajo pionero de Carlos Mondragón, *Leudar la Masa*, (Buenos Aires, Kairos Ediciones, 2005).

²⁵ Ibid., 12.

²⁶ Ibid., 15.

²⁷ Idem.

²⁸ Ibid., 13.

²⁹ Ídem.

Frente a la cultura española colonial -que según los protestantes desdeñaba el valor del trabajo manual-, el escritor mexicano calificaba de "falsa exegesis" aquellos estudios que afirmaban que el trabajo era una maldición divina producto del pecado de adámico. A fin de desmentir estos dichos, los seres humanos habían sido colocados en la naturaleza para que "labraran y cuidasen" del cosmos creado, siendo el trabajo el modo previsto por Dios para que alcanzara la felicidad. Lo que, en todo caso hacia maldito al trabajo, eran las condiciones laborales o salariales que debía soportar la clase trabajadora atravesada por "el trajín estéril y el afán angustioso". ³⁰El Dios encarnado en Jesucristo se identificaba con el mundo del trabajo y los trabajadores, lo cual tenía consecuencias para la ética social de los cristianos.

"Dios quiere revelarse hecho hombre, encarna en un obrero, en un trabajador manual. Y esto en un tiempo en que los oficios manuales se reservaban a los de abajo, a los parias y a los esclavos. Cristo obrero, Cristo carpintero constituye la suprema y definitiva dignificación del trabajo. Ningún cristiano osaría avergonzarse del trabajo manual o menospreciar a los trabajadores...". 31

Cabe recordar que desde la Reforma del S. XVI, para el protestantismo los diferentes oficios y profesiones debían realizarse en nombre y por amor al Señor y resultaban otra manera de expresar las formas piadosas de "oración y comunión". Sin embargo, es significativo como Báez Camargo además de retomar esa mirada, lograba articularla con la misión de Dios y la construcción de Reino. Las "manos fuertes y encallecidas del Cristo obrero", eran un desafío a que los creyentes se involucraran en "cooperar con El", pues en un mundo, entendido como el "vasto taller" donde el "Divino carpintero trabaja día y noche", era menester que la militancia cristiana contribuyera "edificando el Reino de Dios". Dios era el principal interesado en esta misión a la que llamaba a participar a la iglesia, pues "suya es la obra" y por ello el creyente podía descansar dado que también "suya es la fuerza para hacerla".

³⁰ Ibid., 14.

³¹ Idem.

³² Idem. Edith Simón dirá: Por siglos, la Iglesia Católica dividió a los cristianos en clérigos en laicos y clérigos y sostuvo que la clerecía era superior. Lutero negó enfáticamente tal división. Del mismo modo que predicaba que todos los creyentes son ministros, así también dijo que todas las ocupaciones son sagradas, desde la del herrero en su forjo hasta la del alfarero en su torno. Según Lutero "un zapatero, un herrero, un campesino tiene el trabajo y oficio de su ocupación, y todos, mediante su propio trabajo u oficio, deben servir y ayudar a los demás a fin de que de esta suerte se hagan muchos trabajos que redunden en beneficio espiritual y corporal de la comunidad. Exactamente como los miembros del cuerpo se sirven uno al otro". Edith Simon, *La Reforma, el despertar de Europa*, (Barcelona, Ed. Folio, 1995), tomo II, 180-181.

³³ Las manos... (1985), Op. cit., 15.

³⁴ Ibid., 16.

En el titulado "El proletario de Nazaret", el autor enfatizaba en la humanidad de Jesús al mismo tiempo que su identificación con el mundo del trabajador.

"Jesús era obrero. Era lo que llamaríamos un "proletario". En sus labios, como en ninguno habría palpitado con inflexión de amor, al dirigirse a los obreros, la palabra consabida: CAMARADA. Ningunas manos como las suyas, fuertes y callosas por los afanes del taller, habrían estrechado con más simpatía, con más compañerismo, las callosas y fuertes manos de los trabajadores". 35

Báez Camargo notaba que en su ministerio público Jesús había demostrado una sensibilidad muy particular hacia los pobres fruto de su propia experiencia de la pobreza: "Cuando se lanzó a la vida pública, no iba equipado con tesoros de erudición. En sus palabras se refleja constantemente su vida de artesano pobre". ³⁶Jesús era "un paria, postergado de la sociedad", ³⁷y por ello su piedad y reflexión estaba encarnada en los hechos de la vida cotidiana:

"Jesús era un hombre de trabajo. Tenía que hurtar horas al sueño, levantarse aun de noche, si quería disfrutar de unos momentos de quietud para sus oraciones y meditaciones. Oraba y meditaba más bien mientras trabajaba en su taller, entre las astillas, acompañándose con el monótono chirriar de la garlopa". ³⁸

Con estas reflexiones, el autor de *Las Manos* pretendía salir al cruce de las acusaciones que por izquierda referían que el cristianismo era una filosofía abstracta o un aliado del imperialismo norteamericano. De manera enfática contestaba a las críticas:

"causa indignación que se trate de presentárnoslo como un filosofante ridículo. Y hombre con bastante tiempo y posibilidades para hacer extensos viajes por el mundo entonces conocido. Por eso causa también extrañeza que los "camaradas" rusos, los que alardean de obrerismo, los que se dicen defensores de los pobres y de los desheredados, se lancen contra el Obrero de Nazaret y lo acusen nada menos que de aliado de los capitalistas".³⁹

Por otro lado, al enfrentar el discurso católico afirmaba que este era incapaz de ofrecer una ética social transformadora para la vida cotidiana de sus devotos.

³⁶ Ibid., 49.

³⁵ Ibid., 39.

³⁷ Ibid., 40.

³⁸ Ibid., 48.

³⁹ Ibid., 45.

En su análisis del libro -especialmente atendiendo a la cristología-, René Padilla realizó una lectura atenta a los títulos que Báez Camargo utilizó a lo largo de la obra para referirse a Jesucristo:

"Divino carpintero, Varón de Dolores, Luz, Proletario de Nazaret, Pobre y amigo de los pobres, Divino Camarada, Nuestro Señor del Látigo, Soliviantador Espiritual de los de abajo, Divino Perseguido, Héroe del Sufrimiento, Supremo Amador, el Justo, Profeta del Nuevo Orden, Muerto y Resucitado del Calvario, Peregrino de Emaús". 40

Estos títulos a nuestro entender vienen a significar un aporte de gran valor al momento de reevaluar la teología de la misión y sus sujetos históricos en el protestantismo latinoamericano para el presente. En el contexto de postguerra, marcado por la presencia de nacionalismos extremos, o bloques como el soviético o el mundo capitalista, Báez Camargo no veía que estos fueran capaces de proponer sino, inestables equilibrios de fuerza que invariablemente terminaban en "sangrientos reajustes de poder". 41 En esta nomina también había que descartar de plano el imperialismo, "que aspira a la unidad del mundo, fundándola en la relación de amos y esclavos, con la supremacía de un pueblo, raza o nación sobre los demás, ora se trate de una dominación brutal, ora de un predominio paternalista". 42 Para el escritor protestante, ninguna "unidad" que generara el Imperio podía establecerse sino cercenando "al precio altísimo de la libertad". Si los nacionalismos y el "orden monolítico y letal de los imperialismos" no eran salida para la creación de un nuevo orden mundial, ¿Dónde encontrar alguna alternativa al "desorden caótico" posterior a la guerra?⁴³. Frente a este panorama, asomaba la naturaleza de la buena noticia del Evangelio, que según Báez Camargo radicaba en que, "un Rey que nació, pobre de pobres, en un pesebre, y murió en compañía de malhechores en una cruz" ⁴⁴. De hecho, Jesús:

"se encontraba muy a gusto entre los humildes y los pobres; sus enemigos lo acusaban de andar en compañía de la plebe, de comer con los desheredados. Sus amigos eran pobres [...] Sus discípulos eran hombre de abajo, sacados de las masas, pescadores, labriegos". 45

Él era el Rey que había introducido a través de su misión "en el mundo la norma y el plan de la fraternidad universal", la cual, en su sentido más profundo, significaba el

⁴⁰ Rene Padilla, "Báez Camargo como teólogo", en Varios Autores, *Gonzalo Báez Camargo, una vida al descubierto*, (México, Cupsa, 2011), 140.

⁴¹ Las Manos... (1985)., 35.

⁴² Idem.

⁴³ Ibid., 35.

⁴⁴ Idem.

⁴⁵ Ibid., 42-43.

desafío a la edificación de un Reino (Reinado) de "fraternidad humana basada en la libertad y la justicia".46

Finalmente, un último elemento relevante que queremos resaltar en el aporte de Báez Camargo es otro de los grandes temas luego abordados por la teología latinoamericana y a nuestro entender, clave para la construcción de los nuevos aportes a la teología de la misión actual. Si bien el Cristo de Báez Camargo inicia su revelación como el "Cristo Obrero" identificado con "los de abajo", la manifestación solo llega a estar completa cuando Dios se revelaba en el Cristo de la cruz del Calvario, esto es en el "Cristo de las manos traspasadas", porque era en el madero donde se mostraba a "un Dios que sufre. Un Dios cuyas lágrimas se mezclan, en simpatía, con las nuestras". 47

El dolor de Dios en la cruz, no contradecía el poder de resurrección ni comprometía el mensaje de victoria final en la tumba vacía. Lo que en todo caso refutaba, era la idea de que el Dios revelado en los evangelios fuera indolente y desinteresado con las aflicciones humanas. El Dios bíblico -en las antípodas de otras divinidades-, asume en su carne los padecimientos de los hombres y mujeres. El Dios cristiano es capaz de dolerse y sufrir con sus criaturas y a partir de la entrega en amor sin límites, transforma la realidad del sufrimiento. Las aflicciones en la cruz son los padecimientos del "Héroe del sufrimiento":

"Su sufrimiento se hace redentor. ¿Qué es el dolor? ¿Por qué sufrimos? Especulen, en torno a ello, los filósofos. Cristo no elabora una teoría metafísica del dolor. Cuando este llega, marcha valientemente a su encuentro y lo vence. [...] lo vence convirtiéndolo, de raíz de desesperación, en potencia redentora y fuente de vida eterna".48

En lugar de huir del sufrimiento, la aceptación de la crucifixión y la cruz significaba "el triunfo del amor". Los padecimientos del Calvario no eran fracaso o "derrota del amor", porque precisamente frente a las divinidades y filosofías -sobre todo griegas-, que esgrimían la perfección divina en la lejanía del sufrimiento:

"El Evangelio rompe con esa noción, como rompe con la lógica, y proclama que Dios sufre, que Dios no sería perfecto si no fuese capaz de padecer. Los

⁴⁶ Ibid., 91. En este punto es interesante que Báez Camargo frente a denodada búsqueda de la paz mundial se preguntaba si realmente lo que estaban buscando los líderes mundiales era la paz o simplemente hacer esfuerzos por evitar la amenaza en ciernes de una "guerra atómica". "¡Decimos haya paz!, cuando lo único que queremos decir es "¡No haya guerra! Y son dos cosas distintas". Ante este panorama el escritor no perdía de vista que la paz era la consecuencia de la construcción de un orden nuevo basado en la fraternidad, la libertad y la justicia. En sus propios términos: "El valor supremo no es la paz, no es el orden, sino la fraternidad humana basada en la libertad y la justicia". Las manos... (1985), 90-91. ⁴⁷ Ibid., 25.

⁴⁸ Ibid. 83.

sufrimientos de Cristo tuvieron una tremenda realidad [...]Su martirio era un martirio espantosamente real". 49

En el fondo de este concepto, estaba la idea de que en la Cruz se revelaba la naturaleza del amor mismo, de aquí que la crucifixión -y el paso por el sufrimiento-, no era derrota sino victoria del amor que se entrega de manera incondicional.

"Porque el amor solo vence cuando sufre, y el sufrimiento solo triunfa cuando es sufrimiento en amor. El verdadero amor es siempre amor que sufre, y, porque sufre, redime. El verdadero amor es sacrificio de sí mismo [...]La cruz es el coronamiento del amor".⁵⁰

Esto explica la derivación en cuanto al camino y la postura cristiana no violenta frente al cambio social revolucionario en América Latina. Frente a la disyuntiva de uso de la violencia como una opción posible, Báez Camargo la desecha ya que constituye una "tentación" similar a la que Jesús enfrentó en el desierto y que despreciaba el camino del sacrificio en la cruz. A su entender el Reino de la fraternidad universal solo era posible a partir de una construcción cuyo basamento fuera la libertad y la justicia y edificado entonces por hombres y mujeres permeados por ese espíritu que inspiraba a Jesús.

"Realista supremo, conocedor de la naturaleza humana, no se ilusiono ni se engañó con utopías reformistas. Creyó que solamente puede edificarse un reino de justicia a bases de hombres justos, un mundo nuevo con hombres nuevos [...] esta clase de hombre no pueden ser reformados por la fuerza, ni fabricados por la violencia". ⁵¹

Frente a los "partidarios de la violencia", el escritor mexicano recordaba que la violencia era generadora de espirales violentas aún mayores, y que "frente a la espada, Jesús erige la Cruz y sube a ella. La Cruz es el amor que se sacrifica, que se da por los demás [...]Solo redime quien se niega a si mismo por amor y entrega su vida para el bien y por el bien de los demás"⁵²

3. Los desarrollos posteriores de la teología evangélica

Carlos Mondragón en un análisis sobre el "El Cristo de los protestantes" durante el periodo 1920-1950, llega a señalar que figuras como el Dr. John Mackay tenían una

⁵⁰ Ibid., 118.

⁴⁹ Ibid., 86.

⁵¹ Ibid., 110.

⁵² Ibid., 111-112.

mirada donde si bien Jesús mostraba interés por "el mundo en general y el individuo en particular", su enfoque principal estaba puesto "especialmente por los más pobres". 53

"Para el misionero escoces, Dios conocía y llamaba a los individuos por su nombre, buscándolos en su propia condición de existencia. Este fue el caso - agregaba Mackay- de los pobres y necesitados con los que Jesucristo realizó la mayor parte de su actividad evangelizadora en su tiempo"⁵⁴

Este mismo énfasis aparece también en otro de los líderes prominentes del protestantismo latinoamericano, el Dr. Alberto Rembao, quien hacia 1939 afirmaba:

"Para mí me tengo que cuando Jesús armo caballeros a los miles de hambrientos y leprosos y mugrientos que lo escuchaban, y al mentar al "hombre" en sus parábolas, no estaba hablando filosóficamente: creo que no se refería al género humano, sino a los hombre específicos que por delante tenía, ni creo que tuviera en mente, ni a los acomodados, ni a los "honrados comerciantes", ni a los "distinguidos profesionistas", ni a los "destacados ciudadanos" del pueblo o región. Jesús les estaba hablando a los pobres, y no más que a los pobres". 55

Esta identificación de Jesús con los sectores marginales y su interés por dignificar la vida de todas las personas habrían sido -según Rembao-, el motivo de la confrontación con el Imperio de su época y los diferentes poderes religiosos y políticos. Dice Mondragón siguiendo en su análisis del director de la revista *La Nueva Democracia*:

"Dios se interesa en la totalidad de los seres humanos (hombres y mujeres, sin distinción de raza, clase o sexo), lo cual incluye sus necesidades materiales y espirituales. Desde su perspectiva, este compromiso de Jesús con la condición humana integral habría sido la causa de su muerte: en primer lugar, por su cuestionamiento del poder religioso y político de la casta sacerdotal del judaísmo; y en segundo lugar, por su cuestionamiento del poder político y simbólico ejercido por el Imperio Romano, el cual exigía lealtad absoluta a los pueblos bajo su dominio". ⁵⁶

A nuestro entender, esta identificación de Jesús con los marginados y su actitud de hacerse siervo alejado de todo espíritu de señorío, presente en las primeras formulaciones teológicas del liderazgo evangélico en América latina nos ofrecen una lectura capaz de enfrentar el riesgo, siempre latente, de caer en una "teología imperial" del Reino. Dicho

⁵³ Mondragón, Leudar, 76

⁵⁴ Ibid., 77.

⁵⁵ Alberto Rembao, *Meditaciones Neoyorquinas*, (Buenos Aires, La Aurora, 1939), 24-25. Citado por Mondragón, *Leudar*, 77.

⁵⁶ Mondragon, *Leudar*, 79.

peligro fue inicialmente señalado por el Dr. Miguez Bonino, quien sin embargo ha indicado con agudeza, que la opción por los marginados se transforma en un criterio de interpretación de gran significación al momento de colocar límites a esos posibles deslizamientos imperiales en la comprensión del "reinado de Jesucristo" y la "misión del Reino de Dios". En esta dirección, la concepción de una iglesia sierva dispuesta a misionar entre los sectores humildes, nos permitiría reelaborar una teología misionera pertinente y más aún si lo hacemos desde un enfoque trinitario.

El énfasis en Cristo como Señor, en el Reino y su presencia manifiesta y activa en el mundo y en la historia del hombre debe ser una relación que es menester poder explicitar de la mejor forma posible. Generalmente en el campo evangélico se ha destacado la mediación de la Iglesia, la cual, en el poder del Espíritu Santo proclama el Reino de Dios en medio de la sociedad y la cultura y desafía a reconocer la soberanía y redención en Cristo.

Esta postura, necesita siempre de equilibrio, pues estamos advertidos del riesgo que la labor de las sociedades misioneras y el énfasis evangelizador muchas veces no han podido sortear, cediendo al exclusivismo y la mediación eclesial de la persona de Cristo y su Espíritu. Nos referimos a la peligrosa "concepción eclesiocéntrica" dominante desde fines de la década de 1920, presente tanto en el Congreso de Jerusalén (1928) y el Congreso de La Habana (1929). Aquí la tendencia a "eclesificar" (Hoekendijk, 1952) el pensamiento misionológico, simplificó en alguna medida la compleja relación de la Iglesia en el contexto del Reino, el significado del Evangelio, el sentido del Testimonio (misión) en relación con el Mundo. Según Miguez Bonino:

"Las observaciones de Hoekendijk apuntan a un peligro que la obra misionera y evangelizadora frecuentemente no ha sabido evitar: una especie de "monopolio eclesiástico" de Jesucristo y del Espíritu Santo y, por consiguiente, un "triunfalismo eclesiástico" que, lejos de corregir los reflejos coloniales y neocoloniales de la misión, los sostiene y alimenta".⁵⁷

A fin de comprender esta cuestión es necesario prestar atención al escrito del Dr. Miguez Bonino acerca de "El Reino de Dios y la Historia" y el dialogo establecido con el Dr. Rene Padilla en cuanto a las acciones de Dios en la historia y el establecimiento de su Reino. Míguez Bonino parte de una lectura del Antiguo Testamento, según la cual, la visión de la acción de Dios en la historia es posible determinarla cuando entendemos que:

"La soberanía de Dios se realiza polémicamente en la historia. Incluso parece necesario decirlo de otra manera: la soberanía de Dios es una palabra eficaz que

[Palabra y Vida | 1 | 2022 | e-ISNN 2590-5937 | C.U.R.]

39

⁵⁷ Míguez Bonino, *Rostros del Protestantismo Latinoamericano*, (Buenos Aires, Nueva Creación, 1995), 132.

historiza y hace historia convocando y rechazando a los hombres y los pueblos en relación con el propósito divino.⁵⁸

Dios en su soberanía muestra también su capacidad, voluntad y sabiduría, incluso más allá de la comprensión humana. De hecho, sea que nos resulte comprensible o inexplicable: "Yahvé afirma conflictivamente su soberanía, llamando, rechazando, perdonando y castigando, y erigiendo así las señales y el camino de su propia soberanía por consumarse, de su victoria venidera". ⁵⁹Según el teólogo:

"Para darle significado concreto a la historia una, es necesario encontrar una transcripción del evangelio que pueda verse operando significativamente a nivel de la historia general. Dicho de otra manera, es necesario nombrar el reino en el idioma de la historia corriente de los hombres". ⁶⁰

La intervención permanente de Dios en la historia general -una vez superada la distinción de "historia de salvación" e "historia secular"-, de la humanidad se debe a su voluntad soberana de establecer su reino en el mundo. Dicha historia tiene un valor significativo, y por ello, la concreción definitiva del reino necesariamente habrá de rescatar, transformar y plenificar la "corporalidad" de la historia y la dinámica del amor solidario que ha operado en ella". De aquí que, la disyuntiva para el creyente no se trataría de entrar en consideraciones especulativas de cara al desafío del Reino, sino más bien, en buscar la forma de participar (individual y comunitariamente) "inserto en la historia", en el "mundo que viene" y el "reino prometido". 62

Para el autor la revelación de las sagradas escrituras desautorizaba todo intento de "estrechamiento religioso" que declaraba la irrelevancia de la historia de los pueblos, ya que la misma era tanto, el escenario de la acción transformadora de Dios, como de la misión de la Iglesia. Esta posición confrontaba con la asumida por el Dr. Rene Padilla en la misma obra. Según este, la Iglesia tenía una función central como mediadora del Reino, pues "el mundo es redimido en la iglesia y a través de la iglesia". ⁶³ Para el teólogo ecuatoriano:

"La iglesia tiene un significado cósmico porque es la afirmación de la autoridad universal de Jesucristo. En ella y a través de ella los poderes de la nueva edad,

⁵⁸ Jose Míguez Bonino, "El Reino de Dios y la Historia", en René Padilla, *El Reino de Dios y América latina*, (El Paso, Casa Bautista de Publicaciones, 1975), 76.

⁵⁹ Ibid., 78.

⁶⁰ Ibid., 82.

⁶¹ Ibid., 84.

⁶² Ídem.

⁶³ Ibid., 55.

desatados por el Mesías, están presentes en medio de los hombres". 64

Para Padilla, la iglesia tenía en sí misma una función delegada de carácter redentor en la historia de la humanidad, pues a su entender:

"Lo único que la historia tiene de valor permanente es aquello que es tomado por Dios en la iglesia y a través de la iglesia. Lo que da sentido a la historia general es precisamente que por medio de la iglesia queda vinculada con el reino de Dios y especialmente con la dimensión futura del mismo.⁶⁵

Sobre estos conceptos, el Dr. Alberto Roldan ha indicado que debido a esta postura eclesiocéntrica, es posible afirmar que, "el autor parece ubicarse dentro de un monismo en el cual la historia es una especie de apéndice a la historia de la salvación". Esto es, la posición catalogada por Miguez Bonino como "estrechamiento religioso". Según A. Roldán, las afirmaciones de Padilla contienen el peligro latente de que la iglesia -desde una mirada ensimismada-, desarrolle una misión y ministerio alrededor de sí misma, perdiendo de vista el servicio a Dios y al mundo que la rodea.

"La teología del Reino supera el eclesiocentrismo que ha caracterizado a la iglesia cristiana a través de los siglos, tanto en la confesión católico romano como en las protestantes, evangélicas y pentecostales. Esa teología, en cierto modo, desplaza a la iglesia de un lugar central, ya que no es ella el fin último, sino un medio para un fin mayor, pero, al mismo tiempo, da a la iglesia no solo una razón de ser en la historia, sino un protagonismo en la misión, ya que, en vida y misión, ella debe ser el anticipo del futuro Reino de Dios que está viniendo. En otras palabras: la teología del Reino ubica a la iglesia en el mismo camino que Jesús. De Jesús Rey-Siervo, se deriva una iglesia- sierva de Dios y del mundo". 67

En el caso de Míguez ni la Iglesia puede considerarse la única mediadora del Reino, ni la Historia puede ser percibida como un "mero episodio" de la historia verdaderamente relevante donde se juega el destino de la humanidad, esto es la "historia de la Salvación". En esta dirección, el Reino de Dios no tiene como único ámbito de desarrollo el espacio eclesial, sino que se extiende al cosmos y a la creación en su totalidad. De aquí la relevancia de las diferentes esferas culturales, políticas y económicas para la intervención de los seres humanos.

⁶⁴ Ibid., 81.

⁶⁵ Ibid. 65

⁶⁶ Alberto Roldan, Reino, Política y Misión, (Lima, CENIP-Puma, 2011), 60.

⁶⁷ Ibid., 73.

⁶⁸ Miguez, El Reino y la Historia, 79.

Según el teólogo argentino, la manera mas adecuada de resolver la relación Iglesia, Reino e Historia es tomando en cuenta que en el Nuevo Testamento existe un fuerte vinculo entre Jesucristo y su Iglesia, a la cual la introduce en su ministerio (profético y sacerdotal) en el mundo, y por lo tanto se establece una "verdadera mediación por la iglesia de los poderes de la "nueva edad". ⁶⁹Paso seguido, sin embargo el autor argumenta su postura al afirmar que "es necesario insistir en que el Señor no esta limitado por la mediación de la Iglesia [...] el manifiesta sus soberanía sobre el mundo incluso entre quienes no confiesan su nombre, y realiza por medio de ellos su obra", incluso "la obra del Espíritu Santo rebasa los limites de la comunidad creyente". ⁷⁰ El docetismo que habría operado en la historia temprana de la iglesia cristiana seria el causante de cercenar la relación pues

"Es precisamente el mensaje del reino, en su contenido profético y en la propia humanidad concreta de Jesús, lo que nos da la posibilidad de vincular y reconocer la acción del espíritu -del Señor resucitado- en el mundo y su mediación profética y sacerdotal en la iglesia".⁷¹

Conclusiones

A lo largo de esta investigación hemos analizado cómo John Mackay plasmó una interpretación superadora de la tradición teológica cristológica que el protestantismo había sostenido hasta la década de 1920. A diferencia de la generación anterior, Mackay se centró en establecer la discusión con foco en la cuestión cristológica y por ello estableció una clara diferenciación entre "el Cristo de la Muerte" que portaban los conquistadores españoles, y el "Cristo Viviente" de los Evangelios, el Cristo que murió y resucitó, el que estaba vivo y se hacía próximo y cercano al hombre.

El anuncio de Cristo realizado por Mackay, apuntaba a desafiar al seguimiento y el discipulado con una motivación evangelizadora y misionera que confrontaba no solo con la cristología católica, sino también con la necesidad de superar el docetismo presente en el protestantismo previo y posterior al autor. El énfasis en la encarnación, la dimensión ética del discipulado, la presencia manifiesta del Cristo vivo sensible a las necesidades humanas, la posibilidad de un encuentro en su cercanía por medio del cultivo de la piedad, y la explicita dimensión de Rey Soberano portador de un Reino que invitaba al diálogo con la cultura y el contexto donde la iglesia realizaba su tarea misionera.

⁶⁹ Ibid., 81.

⁷⁰ Ibid., 82.

⁷¹ Idem

Por otra parte, en el análisis de Baéz Camargo he podido recuperar cómo el autor destacó cómo el Cristo encarnado había venido a revelar un "Dios trabajador", un Dios que ante la humanidad se presentaba a sí mismo "en mangas de camisa", capaz de atender todos los asuntos que llevaran al mundo a su destino. Asimismo, vimos como el Dios encarnado en Jesucristo se identificaba con el mundo del trabajo y los trabajadores, lo cual tenía consecuencias para la ética social de los cristianos y su identificación con esas realidades. La identificación de Jesús con los pobres por haber salido el mismo de ese mundo vienen a significar, a nuestro entender, un aporte de gran valor al momento de reevaluar la teología de la misión y sus sujetos históricos en el protestantismo latinoamericano para este tiempo. Otro elemento importante en el aporte de Báez Camargo es que, si bien el Cristo del autor inicia su revelación como el "Cristo Obrero" identificado con "los de abajo", la manifestación solo llega a estar completa cuando ese mismo Dios, se revela como "un Dios que sufre", pues en lugar de huir del sufrimiento, la aceptación de la crucifixión y la cruz significaba "el triunfo del amor". Desde esta postura también se explica la postura cristiana no violenta frente al cambio social revolucionario en América Latina defendida por el escritor mexicano.

Por último, he mostrado, como esta identificación de Jesús con los marginados y su actitud de hacerse siervo alejado de todo espíritu de señorío, presente en las primeras formulaciones teológicas del liderazgo evangélico en América latina nos ofrecen una lectura capaz de enfrentar el riesgo, siempre latente, de caer en una "teología imperial" del Reino. La opción por los marginados se transforma en un criterio de interpretación de gran significación al momento de colocar límites a esos posibles deslizamientos imperiales en la comprensión del "reinado de Jesucristo" y la "misión del Reino de Dios". En esta dirección, la concepción de una iglesia sierva dispuesta a misionar entre los sectores humildes, nos permitiría reelaborar una teología misionera pertinente y más aún si lo hacemos desde un enfoque trinitario.

MARTHA ALFONSO. LAS CONFESIONES DE UNA MENONITA EN LA POLÍTICA

Entrevista a Martha Alfonso Jurado, primer miembro de la Iglesia Menonita de Colombia en ser elegida al Congreso de la República.

Entrevista por César Moya, PhD. <u>C.moya@unireformada.edu.co</u>. Líder del grupo de investigación OIDHPAZ, Corporación Universitaria Reformada.

Introducción

El anabautismo del siglo XVI, en su esencia, separó la Iglesia del Estado, como testimonio de su fidelidad al seguimiento de Jesús y su llamado a la construcción de paz, en el contexto de la Europa medieval donde confluían la espada y la cruz. De ahí que ellos se negaban a prestar juramento al Estado, rechazaban las armas y participar del ejército, así como a ocupar cargos de magistrados. Además, ellos se negaron al paidobautismo implantado desde Constantino, por considerar que en tal práctica no se separaba la fidelidad a Cristo de la fidelidad al Estado. No obstante, hoy en día en varias partes del mundo hay varios casos de menonitas participando activamente en política partidista y asumiendo cargos en el Congreso, lo cual ha traído reflexión en las iglesias.

Uno de esos casos es el de la lideresa social del Tolima, Martha Alfonso, quien fue elegida en las recientes elecciones legislativas para el periodo 2022-2026 como Representante a la Cámara por el departamento del Tolima, siendo la primera menonita en ser elegida a un cargo político en 75 años de existencia de la Iglesia Menonita en Colombia. Esa elección marca un hito en la historia de dicha Iglesia, no solamente por las implicaciones de tener uno de sus miembros en la política, sino también por la confrontación a su fe y praxis anabautista. Martha ha tomado la decisión de estar en la arena política y ejercer un cargo de «magistratura» mientras sigue siendo comprometida con su Iglesia. Este hecho de ser menonita y política al mismo tiempo es lo que lleva a indagar sobre este «fenómeno», el cual ha sido evitado por las iglesias de tradición anabautista desde el siglo XVI. Esta entrevista a Martha Alfonso, realizada con previo consentimiento el día 4 de agosto vía zoom, nos aporta nuevas reflexiones con respecto a la relación Iglesia-Estado.

César Moya: Muchas gracias, Martha, por concedernos esta entrevista. Para empezar, cuéntanos un poco sobre tu vida.

Martha Alfonso: Mi nombre es Martha Lizbeth Alfonso jurado. Nací en el Líbano, Tolima. Tengo 41 años. Nací el 9 de abril de 1981 en un hogar de extracción muy humilde. Mi mamá es de origen campesino. Mi familia materna es toda de origen campesino, que labra la tierra, de minifundio, o sea de muy pocas hectáreas las finquitas que cada uno de mis tíos tiene; cafeteros, siembran café principalmente. Mi padrastro era también un campesino, líder agrario muy importante en el norte del Tolima, también trabajador de la tierra. En ese hogar crecí yo, un hogar con muchas limitaciones económicas. De ellos aprendí dos valores: el valor de servir y el amor por la educación. Mi familia es una familia católica. Mi papá era muy creyente, de esa rama de la iglesia de los pobres, de la iglesia que sirve, de la iglesia de la paz. Uno de sus grandes referentes religiosos era Camilo Torres, creo que era su santo de devoción porque lo referenciaba permanentemente: en sus discursos, en su lectura de la realidad y sobre todo en sus principios de fe. Mi mamá era una mujer de la iglesia tradicional católica. Pero nunca en mi casa hubo una fe de un catolicismo practicante. Íbamos a la misa los fines de semana, a mí me bautizaron, yo hice la primera comunión. Empecé a tomar un propio criterio a partir de los 14 o 15 años. Y cuando empiezo a conocer la literatura feminista, empiezo a distanciarme mucho de la Iglesia católica hasta que me reencontré con Dios en la Iglesia Menonita.

Yo soy hija de la educación pública; estudié en un hogar del ICBCF la educación inicial, una escuela pública que se llama *Fanny Hartmann*, un colegio público que era el Colegio de Bachillerato Comercial, en el Líbano, y una universidad pública, la Universidad del Tolima. Soy profesional en Ciencias Sociales de la Universidad del Tolima, hice una especialización por una beca que me gané en la Universidad del Bosque, donde estudié salud familiar y comunitaria. Me he desempeñado en la docencia universitaria. Soy una persona de mucha lectura, muy inquieta por aprender. Y eso me ha permitido ir construyendo métodos también propios de trabajo, que poco a poco me fueron abriendo espacio, por ejemplo, en la en el área de la investigación y la docencia universitaria.

César Moya: En medio de esa historia de vida te debes haber ido desarrollando como lideresa social. Cuéntanos entonces un poco sobre tu trayectoria como lideresa social.

Martha Alfonso: He hecho parte de los movimientos sociales desde muy chiquitita. En el Líbano hacía parte de un movimiento cultural muy fuerte que trabajaba temas de teatro, pantomima, títeres. También fui del gobierno escolar de mi colegio -como si fuese un don el liderazgo desde niña-, de grupo cultural, del gobierno escolar en el colegio. En la universidad, del Movimiento Estudiantil, del Movimiento de Mujeres y el Movimiento Feminista. Pero yo creo que empieza a consolidarse un liderazgo político, uno, por mi participación en la Red Departamental de Mujeres, en la Red Departamental de Comités Ambientales, y porque profesionalmente empiezo a crecer. Yo estuve durante 10 años

trabajando en Bogotá, entre el 2005 y el 2014. Yo igual nunca me separé del Tolima, trabajé como docente universitaria, participé en varias asesorías para la gobernación del Tolima, viviendo en Bogotá, como asesora externa para la formulación de la política pública de mujer y género, y para una caracterización de la población afrodescendiente y gitana del departamento del Tolima. Entonces, participé con varias investigaciones y en cosas estando en Bogotá, pero asistiendo ese tipo de cosas en el Tolima y haciendo docencia universitaria. Eso permite que jóvenes que pasaron por mis clases y que hoy trabajan en gobiernos municipales, en ONGs, en movimientos sociales, me conocieran. Esto es un factor muy importante de la vida política, pero que viene a expresarse años después.

Dos, las asesorías que había hecho a varios municipios. Yo regreso a Ibagué con una experiencia muy importante en el manejo de políticas públicas en Bogotá, y empiezan a buscarme universidades y también municipios para asesorarlos en la formulación de su política pública de mujer y género, o en diagnósticos sobre infancia y adolescencia. Asesoré la gobernación del Tolima haciendo un monitoreo y un seguimiento a la implementación de la política departamental de infancia y adolescencia. Eso es otro factor, porque también me conocen muchos gobernantes, incluso de vertientes ideológicas muy distintas a la mía, pero que me respetan, y ese es un segundo elemento que seguramente suma en el terreno político. Pero, sobre todo, lo que yo he hecho es trabajar en el movimiento social, en la paz, en los temas ambientales y la gente de las comunidades. Eso me ha permitido moverme por todo el departamento del Tolima. Y yo creo que es el otro factor de éxito. Y es que mucha gente me conocía de muchos años atrás, trabajando en procesos de base, procesos sociales, ayudando, impulsando, gestionando cosas.

César Moya: Entonces, todo eso creó la base para ser postulada a la Cámara de Representantes. Cuéntanos cómo llegas a aceptar esa postulación.

Martha Alfonso: Cuando yo decido lanzarme a la política... eso no estaba en mi proyecto de vida ni en mis expectativas, no lo tenía de ninguna manera calculado. Pero es la misma gente la que desde finales del 2020 me empieza a decir «se avecina un año electoral, por qué no te lanzas, necesitamos mujeres, tú, que vienes liderando este tema de la Red Departamental y que hablas de participación política de las mujeres, pues hazle». Y yo realmente no quise. Eso empieza hacia finales del año 2020. Y yo, casi que, por presión social, de los movimientos, de líderes políticos que me decían «hágale, necesitamos gente nueva, necesitamos mujeres», termino tomando la decisión en mayo del año pasado. Y pues tomo esa decisión porque siento que ya era una responsabilidad, o sea que ya era mucha gente proponiéndolo, impulsándome, diciéndome hágale, la apoyamos, y el respaldo popular de la gente de los municipios que en la medida en que empezó a sonar mi nombre decían «si lo vas a hacer te apoyamos»; me llamaban, yo no buscaba a nadie. La gente me llamaba y me decía «escuchamos por tal noticiero que suenas a la candidatura a

la Cámara de Representantes, cuentas con nosotros, cuentas con nosotras, cuentas con nuestra organización», y bueno, pues yo termino sintiendo que era una responsabilidad y por eso acepto ser candidata a la Cámara de Representantes por el Partido Verde, pero en una coalición con el Pacto Histórico, que se juntaron las dos fuerzas políticas para lanzar esa lista a la Cámara de Representantes.

César Moya: Ahora, Martha, tú eres miembro de la Iglesia menonita, que es una iglesia pacifista y que por historia separa Iglesia de Estado. Quisiera preguntarte ¿qué aspectos de la teología y práctica anabautista del siglo 16 te inspiraron para asumir la carrera política.

Martha Alfonso: Noo, pues obviamente no hay inspiración en ellos, porque ahí hay una clara separación, pero yo también creo que, si nos quedáramos entendiendo la iglesia de una manera ortodoxa, una iglesia de más de 500 años, hay unos principios que son irrenunciables, que van a ser nuestra base toda la vida, hasta que exista la Iglesia menonita. O sea, van a ser la paz, el servicio, el seguimiento, el ejemplo de Jesús, o sea, hay unos principios. Pero hay otros elementos del contexto político. La iglesia anabautista cuestiona la relación Iglesia-Estado en un contexto en el que la Iglesia católica hacía parte del Estado y se imponía antes, o sea que hacía parte, digamos, de los estados opresores. Por eso, la Iglesia menonita, por eso el anabautismo, por eso dice «qué pena, pero acá, si va a ser para oprimir al pueblo cuando tenemos un mensaje de paz, un mensaje de servicio, un mensaje de unidad, de reconciliación, no puede hacer parte de un estado que hoy está siendo opresor en plena Inquisición, en pleno contexto», digamos, de un estado que unido con la Iglesia católica está oprimiendo al pueblo. Yo creo que eso ha cambiado. Creo que hoy el contexto es diferente y que, si la Iglesia menonita se hubiese quedado con esos principios del anabautismo de hace 500 años... pues no tendría ninguna diferencia con la Iglesia católica.

Creo que muchos de los planteamientos de la Iglesia católica, incluso en algunos análisis o algunas reflexiones o enfoques de iglesias protestantes, son muy retardatarios, se pegan de una interpretación de la Biblia exacta. Y yo realmente creo que, si uno realmente quiere servir, pues tiene que situar su pensamiento, su fe y su teología. No podríamos servirle a la sociedad en el momento actual porque han pasado 500 años y aunque siguen existiendo las opresiones, las injusticias, las brechas, ha cambiado la sociedad, ha cambiado mucho. Y yo creo que en eso está el *quid* del asunto, en que la Iglesia hoy tiene que ser, pues, una iglesia contextualizada, situada.

César Moya: De todas maneras debes tener también los principios que ves muy importantes de la Iglesia para inspirarte en asumir esta carrera política, no necesariamente partidista, pero sí en toda tu trayectoria. Y que traes una formación desde pequeña, en una perspectiva más liberadora, de la iglesia que te transmitió tu padre. Hablabas de Camilo Torres. Pero, aun así, en estos años que conoces más de la Iglesia menonita, lo que has

leído, los cursos que has tomado, los talleres, los trabajos en la iglesia, los ministerios en los que te has vinculado, debe haber algo que te ha inspirado también para trabajar en esta perspectiva política.

Martha Alfonso: Sí pues, lo que te decía los principios, ¿no? a mí me impresionó mucho encontrar... mira, yo conocí la Iglesia menonita trabajando por la paz. Y me impresionó su perspectiva. Yo conocí la Iglesia menonita a través de Juliana Gil. Y la conocí, pues ella fue mi estudiante en mis clases en la Universidad del Tolima y a raíz de eso nos conocemos, pero yo después me la encuentro en varios escenarios, una vigilia por la paz que se hizo en Planadas, una mesa de organizaciones sociales por la paz, y empiezo a encontrarme, realmente, a través de Mencoldes [Fundación Menonita para el Desarrollo de Colombia], a la Iglesia menonita. Me empieza a llamar la atención.

Pero la primera vez que ella me invita estaba Fayver [Barragán], echándose un carrete impresionante sobre por qué el cristianismo debía ser ambientalista. Y todo un discurso sobre lo que significa la apropiación de la tierra y la acumulación de tierras, como algo que contradice el mensaje de Jesús, el daño al ambiente, el consumo exacerbado, algo que contradice los principios del cristianismo. Y eso me impresionó, porque fue decir cómo cruza esta gente tan rara el ambientalismo con el cristianismo. Yo, viniendo de una tradición de cuestionamiento profundo a las iglesias, por mi formación feminista, por mis luchas sociales, empiezo a entender que no todos los cristianismos eran iguales, que había diferentes vertientes. Pero pienso, encontré en la iglesia, particularmente en la iglesia de Ibagué, una visión muy liberadora del cristianismo.

César Moya: Cuando te propusieron como candidata para la Cámara de Representantes, ¿cómo recibió la iglesia esa noticia? ¿Qué hizo la iglesia frente a ese comunicado?

Marta Alfonso: Como ha sido tan importante ese encuentro con la iglesia en mi vida, yo antes de tomar la decisión, consulté, primero con [La pastora] Amanda, como mi líder espiritual, la líder de la Iglesia. Le dije que me diera un espacio, que tenía algo muy importante que contarle. Y le cuento. Y lo que me dice es que creía que debía ser una decisión colectiva. Y esa decisión se lleva a ese espacio colectivo, el cuerpo gobernante de la iglesia. Entonces tuvimos una reunión donde yo les expreso la inquietud. Yo le cuento eso a Amanda ... y pues lo que me dice es «no podemos avalarte, eso tiene que ser una decisión de la iglesia, así que te invitamos a una reunión del cuerpo gobernante cuando se haga». Y me invitan a esa reunión, como tal vez un mes después, y la iglesia lo que manifiesta es eso, es que, si yo no lo he estado buscando y llegó, es porque seguramente había allí una luz de Dios abriendo ese camino, que, pues reconocían en mí esos dones que yo debía compartir de liderazgo, de trabajo por la gente, de servicio. Y que, creían que debía ir adelante con esa oportunidad que se estaba presentando, por el momento también político que estaba viviendo el país. Recuerdo mucho a Fabiolita Arango diciendo:

«necesitamos voces proféticas, defendiendo la paz que se ha logrado, defendiendo los derechos de las mujeres, trabajando por la gente humilde y la gente necesitada, y si se está abriendo una oportunidad, pues, dale, cuentas con mi apoyo», y poco a poco cada uno fue planteando. La única que se opuso en esa reunión fue Nelsy Franco. Ella dijo que «le parecía que no, que la iglesia no se debía meter en política». Pero la mayoría apoyaron, así que yo decidí dar el paso.

César Moya: Martha, ¿cómo te sientes ahora siendo congresista y a la vez, miembro de una Iglesia pacifista, que separa Iglesia- Estado. ¿Cómo te sientes ahora siendo parte de las dos arenas, la política y la eclesial? Y desde tu perspectiva ¿cómo resuelves esa disyuntiva ahora que eres Representante a la Cámara?

Martha Alfonso: Pues, estoy aprendiendo. Estoy aprendiendo primero que todo a ser congresista. Segundo, pues como tú lo dices, seguramente la Iglesia no ha tenido estas reflexiones a este nivel, pues porque no tuvimos, como tú lo has dicho, que no ha habido otro miembro que llegue a esta instancia. Pero creo también que en aquellas regiones en donde ha habido personas de la Iglesia que han sido candidatas a Alcaldías, a Concejos, Asambleas, lo que ha terminado sucediendo es que la Iglesia evita el debate o queda como un debate no resuelto. Tal vez cuando yo planteo miren, hay esta curul, si ustedes están de acuerdo en que la teología nuestra pueda expresarse también en la acción política, pues creo que la Iglesia va seguramente a retomar esos debates, los resuelva. Así que no tengo una respuesta frente a eso.

Pero sí te digo que yo tengo claro que la voz de los menonitas ha sido una voz profética y que si yo en este escenario, tengo que ser esa voz, porque me correspondió por el momento histórico, por seguramente, yo siento mucho respaldo de Dios, de otra manera, no hubiera sido posible que yo llegara aquí en las condiciones en las que llegué, porque todo el tiempo sentí Su presencia, Su respaldo. Cada que no hubo con qué aparecía alguien diciendo yo te apoyo, yo te presto, yo pongo mi carro, yo pago los refrigerios, yo te llevo, bueno... o sea, siempre que estuve en los momentos más difíciles de la campaña, incluso todavía hoy, pues porque yo vengo de 14 meses sin recibir ingresos, aparece gente maravillosa, «ángeles» que me respaldan y yo siento que es la mano de Dios impulsando, respaldando. Como te digo, yo esto no lo estaba buscando. Y pues creo que Dios me puso en este camino por algún propósito que tiene conmigo. Y pues yo lo que hago es eso es, es tratar de ser fiel a mis principios, a los principios de la Iglesia expresándolos en cada uno de esos escenarios en los que estoy, creo que es la manera en que lo resuelvo mientras hay un diálogo que nos permita saber cómo somos. Yo espero que no me toque, si hay una decisión, entonces, de que la Iglesia no puede participar en política, pues yo espero que no llegue ese momento, y que a mí me tocara renunciar a la Iglesia por estar en este lugar, sería fatal para mi vida, sería devastador. Pero lo que espero es que podamos llegar a un acuerdo de cómo ejercer este proceso juntos, en el que yo, como te digo, que estoy aprendiendo.

¿Cómo lo resuelvo? Por lo pronto, tratando de cumplir esos principios. No robar. Todos los días le ruego a Dios que no me permita envilecerme con esto. Le pido a Dios acompañamiento y sabiduría para no volverme una persona arrogante, que quiere pasar por encima de los demás, que quiere abusar del poder. Que me permita seguir siendo la persona humilde que soy, que he sido de donde nací. Pero también, que todo el tiempo me permita tener presente el proyecto de servicio. Sí, el proyecto de servicio que Dios le prometió a esta tierra y que lo hace a través de nosotros, que en últimas somos sus hijos, y que como hijos seguimos el ejemplo de Jesús. Todos los días le ruego a Dios por eso. Y pues, como te decía, por eso espero que la Iglesia pueda estar ahí respaldándome y que pueda, además, orientar este ejercicio, o sea, que acepte tener una voz en el Congreso y poder expresar su teología a partir de esa voz o través de esa voz.

César Moya: ¿Cuál crees tú que debería ser el papel que debería jugar la Iglesia menonita en tu trabajo o ministerio en la Cámara de Representantes?

Martha: Sí, pues, yo lo primero es que espero todo el respaldo espiritual, porque este es un mundo muy difícil. Para mí ha sido muy difícil llegar. Se mueven todas las peores cosas, las conspiraciones, las traiciones, los egos. Es un escenario muy difícil, muy difícil. Hay mucho deseo de poder en quienes gobiernan y en quienes representan. Quienes están en este Congreso, particularmente, un deseo de poder, de protagonismo, que a veces bloquean o hace que se vayan por otros caminos y no por el de servir, que es para lo que uno cree que lo ha elegido la gente. Así que espero mucho soporte espiritual, mucho acompañamiento, mucha oración. Lo primero.

Pero lo segundo es que yo creo que la Iglesia menonita tiene una experiencia muy importante de trabajo por la paz en este país; de trabajo por los derechos humanos, de trabajo por la objeción de conciencia y contra el servicio militar obligatorio. Y en esa medida, yo espero también tener un espacio que me permita ponerme al servicio de la Iglesia para que la Iglesia activamente pueda poner sus posturas, asesorar, proponer cosas a este Gobierno. Creo que pues tenemos una oportunidad de llevar toda nuestra teología al escenario político. Y si están de acuerdo y yo puedo servir en ello, pues yo seré una voz. Espero que podamos apoyar mucho la paz y que, pues, la Iglesia pueda asesorarme permanentemente, acompañarme en esto, orientarme, darme línea. Así que espero mucho apoyo espiritual, pero también espero mucha asesoría, consejo y orientación política para que nuestra teología pueda expresarse también en la política de un nuevo gobierno que creo que coincide en muchas cosas con nuestra teología: el servicio a los pobres, la defensa de la paz, la defensa de la creación, entre otros.

César Moya: ¿Qué aspecto de trabajo de la Iglesia consideras que tienen incidencia política? Y ¿en qué áreas le hace falta a la Iglesia tener más incidencia? ¿Porque crees que se da esta situación?

Martha Alfonso: Bueno, yo creo que obviamente en los temas de paz, como te lo he dicho, porque ahí hay una incidencia muy importante de la Iglesia, de una iglesia pacifista y de una iglesia que se la juega por la paz y la reconciliación. Creo que podríamos incidir mucho más en los temas agrarios, porque yo creo que hay que defender el derecho a la alimentación y hay que buscar que tengamos un pueblo sin hambre, porque es un principio, incluso, de la Iglesia, y un mandato de Dios, que compartamos el pan, que tratemos de saciar la sed y el hambre de pueblo. Yo creo que ahí hay que hacer un trabajo muy fuerte en los temas agrarios, en los temas alimentarios. Y creo que ha sido difícil incidir en esos temas porque es una Iglesia pequeña, porque le hacen falta recursos, porque tal vez no hemos hecho un trabajo, por las mismas lecturas de que la Iglesia debe ser una Iglesia aparte del Estado, tal vez muchos de su feligresía prefieren no participar en escenarios de la política y tal vez a veces nos hemos separado de eso... aunque yo creo que la Iglesia menonita es una de las iglesias que más tiene claro el tema de la incidencia política. Claro, en la escala que puede, porque como te digo, pues, no tenemos grandes -yo no sé si los existe, creería que no- relaciones directas en el Gobierno, miembros de la Iglesia que ejerzan poderes grandes como ministerios. Que tengan capacidad de decisión. Creo que eso no pasa. Que ¿yo sepa?, no. No tenemos ni ministros, ni viceministros, tomadores de decisiones que sean miembros de la Iglesia. Y pues yo creo que hay que aprovechar esta oportunidad que Dios nos ha dado de tener esa voz ahí. Y poder con toda la autoridad moral, porque hemos trabajado por la paz, porque hemos trabajado contra el servicio militar obligatorio, por la objeción de conciencia, por los derechos humanos, es decir, aquí podemos ser esa voz que habla de estos temas dentro del Gobierno.

César Moya: Cuando estamos hablando de esta incidencia política, del trabajo por la paz, ¿cómo ves tú esa incidencia política que ha ejercido la Iglesia?

Martha Alfonso: Yo creo que hay una agenda importante en este periodo que se avecina en estos cuatro años. La Iglesia debe ser parte activa de los diálogos que se den con los actores armados, disidencias de las FARC, ELN, con quien se vaya a establecer mesas de negociación política. Ahí la Iglesia tiene que ser protagónica. Es una Iglesia que ha luchado por la paz, ¡cómo no va a estar sentada o facilitando mesas de diálogo! Hay que convocar a toda la Iglesia menonita del mundo a que rodee y acompañe el proceso de paz en Colombia. Esto que ha dicho Gustavo Petro «una paz total» o como lo ha llamado la Comisión de la Verdad, «una paz grande». Dos, la Iglesia debe tener postura y participar de manera activa en la reforma a la policía, porque se supone que la policía es un cuerpo civil que debe regular la violencia y promover la reconciliación. Y nosotros hemos luchado toda la vida por la reconciliación. Yo creo que ahí la Iglesia debe estar como

asesores, como intervinientes directos en la eliminación de la Ley del Servicio Militar Obligatorio. En eso la Iglesia tiene una tradición muy importante en Colombia a través de Justapaz, y es fundamental que la Iglesia tome partido en ese debate, asesore ese debate, se vincule, participe e incida. Y debe participar por todo lo que significa la perspectiva ambiental de la defensa de la creación, deberíamos participar en debates como la prohibición del *fracking*, los temas agrarios y alimentarios que se vayan a discutir en estos años.

César Moya: Muchas de las acciones y proyectos llevados a cabo por la Iglesia tienen incidencia pública y política. Pero aun falta. ¿Qué consejo le das a las iglesias para que tengan una mayor incidencia política?

Martha Alfonso: Es una pregunta muy difícil. Yo sí creo que las iglesias en general han incidido fuertemente en la política, no solo en Colombia sino en América Latina. Sobre todo, incidiendo políticamente en la consolidación de gobiernos de derecha, incluso, en Colombia... por ejemplo, de Álvaro Uribe Vélez, que fue un gobierno de guerra, de muerte, de violación a los derechos humanos, fue muy fuerte. Mira, la vigilia que te digo cuando encuentro a la Iglesia menonita ... fue una vigilia que se hizo en Planadas. Estábamos en pleno proceso de dejación de armas. Y se hizo la vigilia allá. Y llegaron muchas iglesias. Y uno de los pastores que habló, ya en la madrugada, una capacidad impresionante de hacer vigilia, de vigilar toda la noche, ellos no se acostaron un segundo. Una iglesia evangélica superconservadora, de ahí mismo del territorio, y ese pastor tomó la palabra en la madrugada. Y yo me había ido a acostar, pero estaba desde la carpa en la que dormía, atenta a sus palabras. Y decía: «aquí el proceso de paz y quienes lo negociaron le dieron la espalda a las iglesias y por eso ganó el no, o por eso se promovió» ... Pero él dice una cosa que a mí me impresionó mucho y es que «aquí a los cristianos no se nos puede ignorar. Nosotros somos 15 millones de cristianos en Colombia y nosotros ponemos presidente». Yo dije, ¡miércoles!, pues lo tiene absolutamente claro. Ha habido una relación directa, y una incidencia directa, en poner presidente. Las iglesias más conservadoras han tenido incluso candidatos presidenciales: John Milton Rodríguez, Jimmy Chamorro, Vivian Morales. Entonces sí ha habido una incidencia muy fuerte.

César Moya: Digamos que ha sido una incidencia negativa, en comparación con la perspectiva del evangelio liberador y de paz. Ha sido otro tipo de incidencia.

Martha Alfonso: Por eso, creo que la Iglesia menonita y las iglesias que tenemos una opción por los pobres, por la liberación, por el mensaje profético y por la verdad, tenemos que incidir. Por eso, el cristianismo de derecha ultraconservador creció de una manera tan exponencial -15 millones, dijo ese señor, y ponemos presidente-, creció y nos arrinconó. Y nuestras iglesias chiquiticas, diciendo «no, no, no, no nos podemos vincular al Estado», terminaron siendo marginales. Yo creo que ese papel hay que cambiarlo. Y yo lo que diría

es que las iglesias por la libertad, por la verdad, y por los pobres, por la paz, tenemos que tener una estrategia muy fuerte de incidir en el Estado, sobre todo hoy, que tenemos la oportunidad, para que nuestro mensaje se posicione en la política de estado.

César Moya: Claro Martha, la situación es que no todos los miembros de las iglesias, incluyendo el liderazgo, los pastores o pastoras, han tenido ese bagaje que tú has tenido de liderazgo social, de formación en la práctica o en la praxis, y también en la teoría, de haber estado con toda esa vocación. Entonces, yo creo más bien que debemos buscar consejo. Para terminar, ¿qué consejo le das a las iglesias para poder tener mayor incidencia política?

Martha Alfonso: Pues yo el consejo que daría a las iglesias menonitas y a las iglesias como la nuestra que lean o escuchen la entrevista, es que hay que tener un cristianismo situado, una teología situada, es decir ver con los ojos de Jesús, pero el momento político que se está viviendo. Un Jesús que quiere liberar su pueblo, calmar el hambre, acabar con la injusticia, acabar con la violencia. Y que, si eso se hace, si hacemos una reflexión situada en nuestra teología, inmediatamente eso nos va a llevar a tomar una posición. Es decir, estamos con el Gobierno, o contra el Gobierno. Estamos por incidir en los gobiernos locales, o no. Nos tiene que llevar a tomar una decisión. Y seguramente la decisión tiene que ser la de participar activamente en las políticas del Gobierno e incluso dentro del Gobierno y dentro del Estado. Así que ese es el consejo que doy. Es que traigamos a la iglesia, al púlpito, la reflexión sobre la situación del país, sobre la situación de nuestros gobiernos. Y tomemos postura. O estamos con ellos o estamos contra ellos. Y eso significa actuar en contexto.

César Moya: Los tiempos modernos siguen confrontando al anabautismo, así como sucedió en el siglo XVI. Un anabautismo comprometido con los cambios sociales, económicos y políticos, pero que hoy parece dar un giro hacia lo estatal como voz profética desde adentro, tal como lo hemos visto en esta entrevista. Martha, muchas gracias por toda esa sabiduría que nos traes en esta entrevista que parte de tu experiencia, de tu conocimiento, de tu formación, de tu espiritualidad, que es muy valiosa. Quiero agradecerte en nombre de la Universidad Reformada que nos hayas concedido esta entrevista.

Martha Alfonso: Muchas gracias, César. Un abrazo enorme.

HACIA UNA ECONOMÍA PARA LA VIDA Y LA PAZ EN COLOMBIA

Documento construido de manera colectiva¹ como parte del proyecto Acción participativa e investigación para la paz en Colombia.

Los sistemas económicos constituyen una cuestión de vida o muerte. Confesión de Accra.

Introducción

Hemos escuchado muches veces que la economía había que dejarla a los economistas quienes definen los políticas y presupuestos con las cuales regimos nuestras instituciones, sociedades y vidas personales. Sin embargo, las últimas décadas del siglo XX y las dos primeras que hemos vivido en el siglo XXI son testigos de un cambio dramático en el devenir de la humanidad que nos indican que la economía no puede seguir siendo un asunto solo de economistas. La razón es que "Algunos «problemas modernos» se fueron transformando en verdaderas amenazas globales para la existencia de la vida en el planeta y la sobrevivencia de los seres humanos —la exclusión económica y social, la subversión de las relaciones humanas, la destrucción del medio ambiente, las diversas crisis ecológicas—; paralelamente se afianzaba un pretendido pensamiento único, ciego ante tales amenazas y ebrio de un eficientísimo abstracto fundado en la supuesta superioridad de la economía de mercado, en el gran poder de la tecno-ciencia y en la lógica de la racionalidad instrumental medio-fin."²

Este pensamiento único ha logrado establecer una sola forma de economía que se impone y se legitima gracias al implacable poder que lo sostiene. Esta economía hoy en día "No puede prometer, y ya no promete, un lugar para todos, sino que exalta la ideología de la competencia a muerte y la eficiencia abstracta: el mundo es de ganadores y perdedores (winners y losers). Pero al afirmarse sobre un poder total e indiscutido, este orden prescinde de toda referencia a los seres humanos concretos como fuente de legitimidad, afirmando esta por la legalidad y por la fuerza. Se auto concibe creado, organizado y posibilitado por el imperio de la ley y de las armas, en una sociedad en

¹ Este documento es producto de un curso intensivo sobre economía organizado por la Unireformada con apoyo de la CMIR y Dipaz durante enero a marzo de 2022. Fue elaborado por un equipo interdisciplinario liderado por Rafael Oyaga y Milton Mejía donde participaron personas de diversos grupos de investigación de la Unireformada, un equipo de apoyo y participantes del curso.

² Franz J. Hinkelammert y Henry Mora Jiménez. ¿Por qué una «economía para la vida? https://www.pensamientocritico.info/articulos-1/goticas-de-economia-critica/ipor-que-una-leconomia-para-la-vidar.html

guerra competitiva permanente entre los capitales, los Estados, las naciones, los pueblos, y los mismos seres humanos."³

Según la confesión de Accra, la actual económica que se impone a nivel global se comporta como "una ideología que aduce que no hay otra alternativa y exige una cadena interminable de sacrificios a los pobres y a la creación. Promete la falacia de salvar el mundo mediante la creación de riqueza, prosperidad y se basa en los siguientes principios:

- la competencia ilimitada, el consumismo y la acumulación de riquezas y el crecimiento económico desmedidos son mejor para el mundo entero;
- la posesión de la propiedad privada no conlleva ninguna responsabilidad social;
- la especulación con el capital, la liberalización y la desregulación del mercado, la privatización de los servicios públicos y los recursos nacionales, el acceso sin restricciones para las inversiones e importaciones del extranjero, impuestos más bajos y el libre desplazamiento del capital van a producir riquezas para todos;
- las obligaciones sociales, la protección de los pobres y los más débiles, los sindicatos y las relaciones interpersonales quedan subordinados a los procesos de crecimiento económico y acumulación de capital.⁴

Esta economía es más que un modelo económico: "es una filosofía social y moral. En los últimos treinta años, la fe en el mercado centrada en la competencia desenfrenada y valorando todos los aspectos de la vida sólo en términos monetarios ha determinado de manera arrolladora la dirección de nuestros sistemas de conocimiento, ciencia, tecnología, opinión pública, medios de comunicación e incluso educación. Este enfoque dominante ha conducido la riqueza principalmente hacia los que ya eran ricos y ha permitido a los humanos saquear los recursos del mundo natural más allá de sus límites para engrosar su propia riqueza." Este paradigma carece de mecanismos autorreguladores para enfrentarse al caos que crea, que tiene profundas repercusiones, especialmente para los desfavorecidos y marginados.⁵

De esta manera la economía se conduce como si se tratara de una guerra, en la cual se busca conseguir y mantener "ventajas competitivas" que hagan posible salir de este campo de batalla como los vencedores. El economista, y en especial, los ministros de economía y administradores de las grandes empresas se han convertido en asesores militares en esta guerra económica, llegando a ser su función primordial, no la producción de teorías o el entendimiento de lo que significa superar la realidad de pobreza, sino, cómo contribuir al triunfo en esta confrontación bélica por medio de la competencia a muerte.

³ Ibidem.

⁴ La Confesión de Accra (2004). https://es.scribd.com/document/446703255/confesion-de-accra-

⁵ AGAPE llamamiento a la acción 2012. Economía de vida, justicia y paz para todos: Un llamamiento a la acción. https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/agape-appel-alaction

Pero este estado de guerra desatado por esta economía globalizada conduce no solamente a una destructividad cada vez mayor de los ámbitos de la vida social y de la naturaleza, sino también a una auto destructividad creciente que socava las propias condiciones de posibilidad de la vida humana, natural y social. El sistema no puede seguir creciendo sin provocar una crisis ecológica de dimensiones apocalípticas, pero tampoco puede decrecer sin originar una crisis económica y social de enormes proporciones.

La realidad económica y ambiental en Colombia

En el mundo globalizado en que vivimos, Colombia no escapa a este modelo económico, por lo que desde las últimas décadas del siglo XX se ha caracterizado por implementar una economía neoliberal llamada de apertura económica, que busca el crecimiento y desarrollo del país por medio de la inversión de capital privado sin la intervención o el mínimo control del Estado, donde los gobernantes buscan cumplir con las ordenes impartidas por los grandes grupos económicos nacionales e internacionales, especialmente por el Banco Mundial y el FMI. De esta manera se han implementados reformas cuyas políticas mantiene nuestra economía con las siguientes características: ⁶

- Reformas portuarias y arancelarias, donde se privatizaron los puertos y permiten que el mercado colombiano se inundara de productos provenientes del extranjero, sin ningún control, para competir con los productos nacionales, mientras el país solo exporta materia prima.
- Reformas que han privatizado y encarecidos la salud, educación y los servicios públicos privando a muchos sectores de los derechos básicos.
- Reforma cambiaria, que ha desestabilizado la economía con las medidas monetarias tendientes a detener el aumento del precio del dólar y que ha traído grandes pérdidas al sector de la agricultura y en particular a los caficultores.
- Reformas tributarias, con la cual se pretende recaudar dineros para inversión social pero que en realidad perjudica todos los colombianos, pues el aumento exagerado de los impuestos por ventas IVA, lo pagamos todos mientras se dejan de cobrar o disminuyen impuestos a quienes tienen más riqueza.
- La invitación permanente a la inversión extranjera, que ha posibilitado, a pesar de los graves problemas de orden público, la llegada de capitales internacionales interesados en invertir en nuestro país con lo cual se perjudican las empresas medianas y pequeñas.

La reforma a los planes de vivienda, que se convirtió en un verdadero fracaso por los costos reales de esta en Colombia, que, a raíz de las grandes inversiones hechas por el narcotráfico, encareció enormemente los precios en las construcciones

- nuevas y se reemplazó la vivienda de interés social por suntuosas construcciones a costos exorbitantes.
- Reformas laborales y pensionales, que ha traído consecuencias de inestabilidad para la clase trabajadora del país, ya que se perdieron logros obtenidos en épocas anteriores por los movimientos sindicales. La flexibilización laboral ha sido la

[Palabra y Vida | 1 | 2022 | e-ISNN 2590-5937 | C.U.R.]

⁶ Ricardo A. Castaño. Colombia y el modelo neoliberal.

estrategia por medio de la cual los gobiernos han desentendido sus responsabilidades en lo que a prestaciones se refiere. Además, la reforma a ley 50 de 1990), facilitó los despidos colectivos, elimina la obligación de reintegro a trabajadores con más de diez años de servicio, formaliza las agencias de empleo temporales, establece el salario integral, suprimió la retroactividad de las cesantías para trabajadores vinculados después del 1 de enero de 1991.

• Colombia es un país donde más ha crecido la deuda externa de la región en los últimos años. Según las estadísticas del Banco de la República, hasta octubre de 2021 la deuda externa pública y privada del país llegó a 167.221 millones de dólares, lo que significó un aumento de 13,3 % respecto al dato que se registró al cierre del mismo mes de 2020, cuando era de 147.599 millones de dólares, es decir, aumentó 19.622 millones de dólares.⁷ Esta afecta la economía del país ya que ya que más del 30 % del presupuesto de la nación se utiliza para el pago de esta deuda.

Si observamos cómo ha evolucionado la economía colombiana en las últimas décadas, en los indicadores centrales de la evolución de la economía, la sociedad y el medio ambiente observamos que, en lo corrido de este siglo, el desempleo ha estado más del 70 por ciento del tiempo en dos dígitos; el promedio ha sido 11,7 por ciento. En enero de 2022, 3.500.000 personas buscaron empleo sin encontrarlo. La informalidad laboral se ha mantenido en todo este tiempo por encima del 48 %; en un grupo importante de ciudades intermedias la informalidad está hoy por encima del 60 % de la fuerza laboral.⁸

En relación con las exportaciones son en su mayoría de recursos agotables. Petróleo y carbón significaron 55 por ciento de su valor en 2019, inmediatamente antes de la pandemia; en 2022 este porcentaje crecerá. La concentración del ingreso se ha mantenido como una de las más altas del mundo, desde que se mide este indicador. En 2019, antes de la pandemia, Colombia ocupaba el puesto 16 entre 156 países del mundo en concentración del ingreso. La concentración de la riqueza es aún más alta. La pandemia tuvo un sesgo desfavorable a los pobres y eso llevó a que los índices de concentración se dispararan. 42,5 por ciento de la población vive ahora bajo la línea de pobreza. El modelo económico tampoco ha servido para mejorar la productividad. Según el Departamento Nacional de Planeación, "El crecimiento no ha estado acompañado de aumentos en la productividad total de los factores". Resaltan que la productividad inclusive ha decrecido más de la mitad del tiempo en las últimas cinco décadas. Esto significa que la economía ha crecido porque más hectáreas se incorporan a la frontera agrícola, más máquinas se usan en la industria y más trabajadores se emplean, pero no porque estemos aprovechando la educación, el conocimiento y los bienes públicos para que trabajo, tierra y máquinas sean más productivos. La disposición a innovar de la industria también viene reduciéndose:

⁷ https://www.portafolio.co/economia/finanzas/deuda-externa-de-colombia-a-octubre-del-2021-560428

⁸ https://cambiocolombia.com/articulo/economia/economia-colombiana-reactivacion-o-reconfiguracion

entre 2009 y 2019, el porcentaje de empresas industriales que innovan (o imitan y adaptan productos extranjeros) se ha reducido de 32 a 21 por ciento.⁹

En lo ambiental, 390 municipios se ven afectados por desabastecimiento de agua en épocas de sequía; el agua "totalmente potable" sigue siendo una aspiración para más del 70 por ciento de los municipios colombianos. Entre 1990 y 2020, perdimos 6.147.000 hectáreas de bosque, lo que forma parte de un agudo proceso de apropiación y concentración de la tierra cultivable. Mirando hacia el futuro, el Ideam previene acerca de los riesgos por cambio climático a los que están expuestos varios municipios del país. Esto ha generado discusiones en torno al cambio climático y sus consecuencias sociales y económicas que han dado lugar a debates, generando especial atención en los medios de comunicación y propiciando movilizaciones en diferentes ciudades con una gran participación de población joven. Las preocupaciones sobre la sostenibilidad ambiental no son menores. Según la ONU, aumentos en la temperatura del planeta superiores a 1,5 °C en las próximas décadas tendrían una incidencia negativa sobre la calidad de vida de sus habitantes. Sin embargo, las demandas de algunos sectores que defienden el medio ambiente suelen soslayar las consecuencias que generaría un cambio radical en el modelo económico. William Nordhaus, premio nobel de Economía de 2018, señaló de forma acertada que, si bien deben implementarse iniciativas para atenuar los efectos del cambio climático como los impuestos al carbón, poner en riesgo el crecimiento económico puede ser muy costoso en términos económicos y sociales.

Adicionalmente, debemos ser conscientes que aspectos tan fundamentales para la calidad de vida de los colombianos, como lo son la sostenibilidad fiscal y la seguridad energética, pueden verse amenazados. De acuerdo con cifras de la Agencia Nacional de Hidrocarburos, las reservas probadas de crudo y gas tan solo bastarían para 6,2 y 9,8 años, respectivamente, lo cual da cuenta de cuan apremiante es compatibilizar la búsqueda de nuevas fuentes de ingresos y energía, con el cuidado del ambiente. En esta línea, es urgente buscar fuentes de energía que no contaminen y preserven la biodiversidad de la naturaleza. Este debate toma especial relevancia en países como Colombia, con altos niveles de pobreza e inequidad, en donde lo razonable es hacer compatible el crecimiento económico con la sostenibilidad ambiental. Sin embargo, alcanzar este equilibrio parece una tarea compleja, dado que los habitantes exigen un mayor gasto en bienes públicos y bienestar.

Una última reflexión seria a pesar de sus efectos positivos para la economía fenómenos como la globalización hay que cuestionarse sobre el impacto ambiental que el comercio internacional va dejando a su paso por las actividades que este conlleva, sobre todo cuando los países más desfavorecidos son los países emergentes, ya que en muchos países tercer mundistas aún se practica la tala de bosques para utilizarlos como combustibles y como maderables, y la transformación de tierras agrícolas en tierras cárnico pecuarias han generado altas tasas de deforestación, al mismo tiempo que la inversión extranjera (de países desarrollados).

⁹ Ibidem.

Perspectivas ambientales-ecológicas y bíblico-teológicas para una economía para la vida

Conceptualmente podemos decir que la economía "no simple y llanamente trata del manejo de recursos en contexto de escasez, sino mejor aún, se ocupa del cuidado del *oikos* -el hogar- humano, y entonces de las relaciones medio-a-fin." En este marco de comprensión, desde sus orígenes, la economía se ha debatido entre el «arte del lucro» (crematística) y el arte de gestionar la producción y distribución de los bienes necesarios para abastecer a la comunidad y satisfacer las necesidades humanas (*oikonomiké*). En esta última dirección es que debería reformularse radicalmente la economía, como una ciencia de la reproducción o sustentabilidad de las condiciones materiales (biofísicas y socio-institucionales) que hacen posible la vida personal, social y espiritual; esto es, como una economía orientada hacia la reproducción de la vida o, resumidamente, como una *Economía para la vida*. ¹¹

Según este enfoque en una economía para la vida, "es necesario tener en cuenta que el ser humano no tiene «necesidades» (específicas), dadas de una vez y para siempre, ya que siendo en primera instancia un ser natural, no es un ser especificado *a priori*. El ser humano, en cuanto ser *natural* (parte de la Naturaleza), *corporal*, *viviente*, no es un sujeto con *necesidades* (específicas), sino que es un *sujeto necesitado*." Por esto, "una economía para la vida no se puede constituir simplemente a partir de las necesidades, sino a partir de la necesidad de la integración del ser humano en el circuito natural de la vida."¹²

Las necesidades específicas son un resultado de la propia historia humana. Como ser necesitado, el ser humano tiene, ante todo, que integrarse en un circuito natural de la vida y debe hacerlo desde su propia vida humana. Por eso, el ser humano no trabaja o produce (metabolismo socio-natural) para satisfacer sus necesidades, sino que, a partir de un proceso histórico, se va determinando en necesidades específicas la necesidad fundamental: su integración en el circuito natural de la vida. Así, la historia humana es un proceso de especificación de necesidades (y de satisfactores), lo que siempre va unido al proceso de producción, ya que éste se tiene que orientar por las posibilidades de producir (estadio y desarrollo de las fuerzas productivas). Si las necesidades son históricamente determinadas y si éstas son producidas junto con el proceso de producción, una economía cuyo criterio de racionalidad sea la reproducción de la vida, no se puede fundar, en última instancia, en las necesidades (siempre específicas). Se necesita un criterio (anterior) para el propio desarrollo de las necesidades, que según nuestra tesis no puede ser otro que la reproducción de la vida humana inserta en el circuito natural de la vida."

¹⁰ Carlos Maldonado. (2018). Bioeconomía, biodesarrollo y civilización. Un mapa de problemas y soluciones, en: *Epistemologías del sur* (p. 61)

¹¹ Franz J. Hinkelammert y Henry Mora Jiménez. *Economía para la vida y satisfacción de necesidades humanas*. https://www.pensamientocritico.info/articulos-1/goticas-de-economia-critica/economia-para-la-vida-y-satisfaccion-de-necesidades-humanas.html
¹² Ibidem.

En esta perspectiva, "una «economía para la vida», parte del carácter multidimensional, complejo de la vida humana, la cual analiza en función de las condiciones de posibilidad de esta misma vida a partir de la reproducción y el desarrollo de las dos fuentes originarias de toda riqueza: el ser humano en cuanto sujeto productor (creador) y la naturaleza externa (medio ambiente), "madre" de toda riqueza social." Así, una «Economía para la Vida» permite el análisis de la vida humana en la producción y reproducción de la vida real y sus condiciones de existencia, y la expresión "normativa" de la vida real es el derecho de vivir. Lo que es una Economía para la Vida (en cuanto disciplina teórica), puede por tanto resumirse así: Es un método que analiza la vida real de los seres humanos en función de esta misma vida y de la reproducción de sus condiciones materiales de existencia (económicas, ecológicas y culturales). Un método que permita entender, criticar y evaluar las relaciones sociales de producción e intercambio (entre los seres humanos y de estos con la naturaleza -«Modo de Convivencia»), sus formas concretas de institucionalización (en clases, espacios, géneros, etnias, etc.) y sus expresiones ideológicas y míticas, a partir de las condiciones de la vida real. El criterio último de este método es siempre la vida del sujeto humano como sujeto concreto, corporal, viviente, necesitado (sujeto de necesidades), sujeto en comunidad. 13

Esta comprensión de la economía la comparte la tradición reformada que en la Confesión de Accra manifiesta: "Creemos que Dios ha sellado un pacto con toda la creación (Gn 9:8-12). Dios ha creado una comunidad terrenal sobre la base de una visión de justicia y de paz. El pacto es un don de gracia que no se vende en el mercado (Is 55:1). Es una economía de la gracia para toda la creación como nuestro hogar. Jesús nos muestra que se trata de un pacto incluyente, en el cual los pobres y los marginados son las partes preferentes, y nos insta a que la justicia para con "los más pequeños" (Mt 25:40) sea el eje de nuestra comunidad de vida. En este pacto se bendice e incluye a toda la creación (Os 2:18 sigs.)."

Desde este método debemos moldear una Economía que permita la participación de todas las personas y las comunidades en los procesos de toma de decisiones que tienen repercusión en sus vidas, que cubra las necesidades básicas de las personas con sustentos justos, que valore y apoye la reproducción social y el trabajo de cuidado que realizan principalmente las mujeres, y que proteja y conserve las fuentes de aire, agua, tierra y energía que son necesarias para sustentar la vida. Entender el concepto de que una Economía de Vida entrañará una serie de estrategias y métodos, entre ellos, aunque no únicamente, la autorreflexión crítica y la renovación espiritual drástica, los enfoques centrados en los derechos, la creación y la multiplicación de espacios para que se escuchen las voces de los marginados en tantos ámbitos como sea posible, el diálogo abierto entre en Norte global y el Sur global, entre las iglesias, la sociedad civil y los estados, y entre las diversas disciplinas y religiones del mundo para crear sinergias que opongan

-

¹³ Franz J. Hinkelammert y Henry Mora Jiménez. *La especificidad de una economía para la vida (trabajo productivo y trabajo reproductivo*. https://www.pensamientocritico.info/articulos-1/goticas-de-economia-critica/la-especificidad-de-una-economia-para-la-vida-trabajo-productivo-y-trabajo-reproductivo.html

¹⁴ La Confesión de Accra. (2004). https://es.scribd.com/document/446703255/confesion-de-accra-pdf

resistencia a las estructuras y culturas que deniegan la vida digna de muchos, la justicia tributaria y la organización de una plataforma de amplio espectro para una acción común en la defensa de los derechos humanos y de la naturaleza.¹⁵

A partir de esta perspectiva debe surgir una economía que de un nuevo sentido al ser humano y una cultura que reflejen los valores de solidaridad, bien común e inclusión, en sustitución de los antivalores de la codicia, el individualismo y la exclusión.

Necesitamos nuevos indicadores del progreso distintos del producto interno bruto, tales como los índices de desarrollo humano y de felicidad nacional bruta (FNB) y las huellas ecológicas, así como otros sistemas de cálculo de necesidades pertinentes. Por ejemplo, un índice de FNB que refleje los valores siguientes: 1) calidad y modelo de la vida, 2) buen gobierno (democracia auténtica); 3) educación; 4) salud; 5) resiliencia ecológica; 6) diversidad cultural; 7) vitalidad comunitaria; 8) uso equilibrado del tiempo; 9) bienestar psíquico y espiritual. Es necesario insistir también en la necesidad de un nuevo paradigma del desarrollo económico y una nueva conceptualización de la riqueza para incluir relaciones, atención y compasión, solidaridad y amor, estética y ética de vida, participación y celebración, diversidad cultural y vitalidad comunitaria. Esto implicará un crecimiento responsable que reconozca la responsabilidad humana con respecto a la creación y a las generaciones futuras: una economía que glorifique la vida. 16

Propuestas construidas por quienes participaron en el curso

A partir de esta comprensión de una economía para la vida y del análisis de la realidad colombiana por parte de quienes participaron en el curso se definieron temas urgentes de atender desde los cuales construyeron las siguientes propuestas:

• Economía y educación: cobertura, infraestructura física, tecnológica, educación pública y privada.

El congreso y el nuevo gobierno debe crear políticas que permitan programas para garantizar una educación integral y de calidad en todos los niveles. Esta debe de incluir que las instituciones educativas públicas y privadas estén dotadas de la infraestructura física, las herramientas tecnológicas, los recursos económicos y el personal docente para dar una educación acorde a la diversidad cultural de Colombia y a los nuevos tiempos que estamos viviendo. Es urgente incentivar para que las personas jóvenes ingresen a la universidad, llevar educación universitaria a las zonas rurales y municipios, así como dar atención a las afectaciones de salud mental que se han generado por la pandemia.

• Empleo, flexibilidad laboral, salario y juventud.

¹⁵ AGAPE llamamiento a la acción 2012. *Economía de vida, justicia y paz para todos: Un llamamiento a la acción.* https://www.oikoumene.org/es/resources/documents/agape-appel-a-laction

¹⁶ CMI. *Declaración sobre finanzas justas y economía de vida* https://archived.oikoumene.org/es/resources/documents/central-committee/2009/report-on-public-issues/statement-on-just-finance-and-the-economy-of-life?set_language=es

Dada que el acceso al empleo se está haciendo difícil y complejo para todos los grupos, especialmente para las personas jóvenes, es necesaria una política que garantice a la juventud que tiene formación universitaria y técnica oportunidades laborales. Para lograr esto es urgente una reforma laboral que incluya los cambios de paradigmas en las fuentes y modalidades de trabajo, el crecimiento económico nacional, un salario adecuado y las condiciones necesarias para tener una vida digna. Se deben seguir con los programas que ofrecen incentivos para que las empresas den empleó a la juventud y también crear fondos para que las personas jóvenes creen empresas que incrementen la producción científica, tecnológica y agrícola nacional desde una perspectiva ecológica y de desarrollo sostenible.

• Situación económica de las mujeres, género y diversidad/inclusión.

La pandemia evidenció el incremento de la violencia, la desigualdad económica y la falta de políticas y programas de protección por parte del Estado y la sociedad en general para las mujeres y niñas, por lo que es urgente que el nuevo congreso y el nuevo gobierno dé prioridad para aprobar e implementar iniciativas legislativas que garanticen los derechos de las mujeres y justicia cuando son víctimas de las diversas violencias que las afectan. En estas iniciativas legislativas es urgente la educación para que se conozcan las leyes, los derechos nacionales e internacionales de protección de las mujeres como los derechos sexuales y reproductivos, la inclusión de la diversidad humana y la atención a la salud psicológica y espiritual. Es necesario garantizar y ampliar la atención y seguimiento a las denuncias de maltrato y violencia contra las mujeres tanto al interior de la familia como en los espacios públicos. Se necesita fortalecer la creación de redes de mujeres a nivel nacional e internacional para mejorar la atención de la salud publica y promover la creación de fuentes de empleo, empresas y recuperar la agroecología que den condiciones laborales dignas.

Impuestos, personas mayores, pensiones.

Dado que el tema de los impuestos ha generado debates y protestas sociales en los últimos años es necesario una reforma tributaria que disminuya el impuesto al consumo, especialmente a los alimentos básicos y establezca un porcentaje o tasa única de impuestos de tal manera que todas las personas paguen lo justo según sus ingresos. Es necesario legislar para eliminar y castigar de manera ejemplar la corrupción para que los impuestos se puedan usar en programas sociales que beneficien a las personas y comunidades mas vulnerables. Se debe implementar una política y programas que valoren a las personas mayores y crear empleo para que se pueda aprovechar la fuerza productiva que les da la experiencia. En relación con las iglesias, estas realizan una gran labor social y espiritual que generalmente el Estados no reconoce, pero además la iglesia debe educar para que las personas tributen y como iglesias paguen los impuestos que corresponden al sector religioso.

• Economía y ambiente: vivienda, ecoturismo, energía renovable, zonas campesinas.

Son necesarias políticas claras y programas que permitan volver a mirar al agro para recuperar la tierra como fuente productiva y de sostenibilidad a partir de una agricultura en el campo y urbana que sea familiar, comunitaria y solidaría. Esta debe incluir diversos enfoques de lo que es la economía y procesos educativos y pedagógicos para un cambio del estilo de vida consumista, además es necesario una económica que piense en las futuras generaciones y aproveche los residuos y desechos para generar fuentes de ingresos. Se deben fortalecer las asociaciones de lideres comunales, sociales y ambientales que trabajan en iniciativas sostenible y de energía renovable que protegen la naturaleza. Crear una legislación que permita una transición a energías limpias con fuerte control y vigilancia de la protección ambiental.



Grupo de participantes en el curso que contribuyeron en la construcción de las propuestas que se comparten en este documento.

Marzo de 2022.

TIERRA DE BENDICIÓN Y ESPERANZA. TIERRA QUE FLUYE LECHE Y MIEL

Hary Cantillo P., Teólogo – <u>harymcantillop@gmail.com</u> Iglesia Presbiteriana de Apartadó

Se suele considerar que Dios sorprende, es cierto, innegable es su capacidad de asombrar y de transformar nuestra realidad. Él nos regala la oportunidad de vivir la vida con otros matices, enseñándonos que en el caminar por otros horizontes nos damos la oportunidad de crecer, de alimentar nuestras experiencias. Entendemos que en el otro hay tanta sabiduría que se termina escuchando, aprendiendo y fortaleciendo lo que Dios ha brindado de antemano en nuestro ser. Cada caminar por otros horizontes nos enseña la grandeza de Dios, su gloria está en todo y en todos y nos susurra al oído que hay un propósito inmenso por parte de él para con cada uno de nosotros, simplemente hay que decirle al Eterno como le dijo el profeta, heme aquí, envíame a mí (Isaías 6:8).

Llegando, llegaste, un mundo diferente.

Después de una llamada en Barranquilla en el 2019 con el Rev. Diego Higuita, Secretario Ejecutivo del Presbiterio de Urabá y una estadía por una semana en Dabeiba ese mismo año, sentí que Dios me llamaba a estas tierras, tuve una muy fuerte conexión.

Llegué de la ciudad de Barranquilla a Apartadó un 25 de enero de 2020 con mi familia. Fue curioso venir a una tierra donde solo conocía a un par de personas en toda la región de Urabá; sin embargo, sentí el llamado de Dios desde un principio. Fue un cambio bastante fuerte, acostumbrado a una ciudad como Barranquilla, a su bullicio, a su mover, fue un choque de todo tipo. Sin embargo, debo señalar que me sedujo esa amalgama extraña entre la nostalgia que se evidencia en las calles de Apartadó, su tranquilidad, sus ínfulas de ciudad pequeña, su enorme deseo de prosperar, de salir adelante y ese verde, producto de sus grandes extensiones de cultivos de bananos que prácticamente le abriga.

Para aquellos que desconocen de la región de Urabá debemos decirles que hace parte de las nueve subregiones de la división político administrativa del departamento de Antioquia, es su única región con acceso al mar. La región cuenta con 11 municipios que son: Arboletes, San Juan de Urabá, San Pedro de Urabá, Necoclí, Turbo, Apartadó,

Carepa, Chigorodó, Mutatá, Vigía del Fuerte, y Murindó. Tiene el cultivo del banano como su principal producto y base de su economía. Sin embargo, también tiene otros cultivos importantes como aguacate has, cacao, naranjas y limas Tahití. Cabe destacar que el turismo es otro de sus ejes económicos (Cámara de Comercio de Urabá, 2022).

Mi experiencia en Apartadó fue en el Colegio Americano como docente, aunque vine originalmente como candidato al sagrado ministerio del Presbiterio de la Costa. La docencia es una de las facetas de mi vida que tanto me apasiona, considero que es una manera de evangelizar, dando testimonio de lo que Dios ha hecho en uno como ser humano, de ser ejemplo e inspiración para los estudiantes. En esa faceta de mi vida converso con padres, estudiantes y me comentan sus problemas, sus temores; de esa manera nos convertimos en consejeros y amigo de ellos. Desarrollamos encuentros de fe y vida en la institución cada quince días, participa toda la institución educativa. Los estudiantes entran por grupos, alaban, exaltan a Dios, dan reflexiones, comparten, hacen una crítica de la realidad y como puede ser transformada a partir de la luz de las escrituras, son hermosos dichos espacios, la experiencia espiritual es necesaria para el crecimiento personal de nuestros estudiantes.

Hay tanto potencial en cada joven, en cada niño que es una injusticia no darnos cuenta de ello, no ayudarle a un estudiante a desarrollar su componente crítico, sus inteligencias, a ser cada vez más humano, comprometido con la creación y la paz es deshumanizar la educación. Pero bueno, no vine solamente a hablar de educación.

Me propuse a conocer la región de Urabá pues me comentaban de algunos sitios muy bonitos, tenía muchas ganas de recorrer esta tierra, pero a veces las cosas no son como se desean y llegó la pandemia, lo que me llevó a estar encerrado el resto de ese año (2020) y parte del siguiente. Fueron momentos muy duros, estresantes, llegar de un lugar a otro para encerrarse no tiene sentido, aunque era necesario. Sin embargo, el apoyo familiar me ayudó a salir adelante, a perseverar, a asimilar los planes de Dios, Él es bueno.

En esos momentos de pandemia me fui acercando más a la iglesia de Apartadó, apoyando cultos virtuales, entre otras actividades. Fue en octubre del 2020 donde fallece un gran hombre, el pastor de la Iglesia Presbiteriana de Apartado, el hermano Elkin Pereira. En ese momento de incertidumbre para la iglesia el consistorio me pide acompañarlos pastoralmente lo que hacía falta del resto del año.

Para el año 2021, empiezo mi labor pastoral en Apartadó, tras conversación previa con el consistorio de la iglesia. Asumo ese reto con algunos desafíos como son: La construcción del CDI (Centro de Desarrollo Integral) 723 en Churidó, corregimiento de Apartadó, junto con el sueño de tener una iglesia hija en dicho lugar; por otro lado, acompañar el proceso del CDI 167 en Apartadó con más de 120 jóvenes, ambos en

sociedad con **Compassion International** y obviamente el pastorear a la comunidad de Apartadó.

Fluye leche y miel

La región de Urabá es una tierra de bendición, bendita en gran manera, sus grandes cultivos de banano y de otros productos de la tierra lo hacen merecedor de esta frase "Tierra que fluye leche y miel". Es una tierra de una gran riqueza cultural en la que convergen paisas, chocoanos y cordobeses como mayorías. Es una población de personas "echadas pa' lante" que buscan salir adelante en medio de toda situación.

En esta tierra he visto la consolidación día a día de mi ministerio pastoral. Tenemos una Iglesia hermosa en Apartadó, de personas que aman la obra del Señor, un presbiterio que sigue creciendo, avanzando en medio de ese pluriverso cultural.

Precisamente, este pluriverso permite que los cultos en el Presbiterio de Urabá sean tan diversos, hay una riqueza ancestral en lo que respecta a la música y a la tradición que trajeron algunos misioneros a estas tierras, una de ellas Alicia Winters o Alicia Invierno como le dicen cariñosamente. Por lo tanto, lo típico prevalece en sus cultos, haciéndolos una verdadera fiesta, en la que no se sabe de dónde sale tanta gente, pero llegan. Algunos caminando varias horas, otros llegan en motos y automóviles, todos a celebrar, a encontrarse con ese hermano o hermana. Es un Presbiterio donde se respira una bonita hermandad.

Las congregaciones de las áreas rurales transmiten esa hospitalidad y ganas de servir de la mejor manera al hermano que viene de afuera, es la manera de ser del campesino que procura con lo mejor que su tierra produce garantizar que el otro se sienta contento, cómodo, se esmeran en lograrlo. Los cultos son toda una fiesta de adoración al Señor, de regocijo y de plenitud por lo que Dios hace en sus comunidades. Son iglesias felices, de gente que se entrega por el bien común.

A prueba de todo, resiliencia.

Uno de los aspectos que más me ha llamado la atención de los pobladores de la región de Urabá es esa capacidad de salir adelante, su capacidad de resiliencia es extraordinaria.

La región de Urabá fue muy golpeada por la violencia paramilitar hacia la década del 90. El Presbiterio no fue ajeno a esa oleada infernal de violencia y destrucción, podemos señalar que fueron destruidas cinco iglesias entre 1994 y 2000, entre las cuales tenemos: La iglesia de El Guineo en Chocó, Nuevo Oriente, Nueva Jerusalén en

Pavarandó, Saiza en Tierralta Córdoba, La Batalla en Nuevo Antioquia (parte alta). Por otra parte, tres pastores fueron amenazados de muerte, obligados a abandonar la región de Urabá y más de cinco líderes asesinados. Para el Presbiterio de Urabá fueron momentos tormentosos y de incertidumbre. Sin embargo, Dios escucha el clamor de su pueblo y hoy Urabá, su Presbiterio, respira aires de esperanza, de ganas por salir adelante, por crecer y de transformar la región, interiorizaron ese texto bíblico que dice: "Todo lo puedo en Cristo que me fortalece" Filipenses 4:13.

Cuando veo a los hermanos y hermanas de la región, llenos de la alegría que los caracteriza, me pregunto ¿Qué hay en sus corazones que son capaces de salir adelante en medio de tanta injusticia y crueldad, en medio de una historia tan cruel? Es la capacidad de resiliencia, Dios actuando en ellos, sanando sus heridas, ayudándoles en medio de toda situación. Considero que esto ha sido de las cosas que más me ha asombrado después de escuchar de muchos sus historias de vida. Son hombres y mujeres de mucha fe, perseverantes, que aman su tierra y se lo hacen ver al que viene de afuera.

Construyendo un sueño.

Uno de los sueños más hermosos que como iglesia Presbiteriana de Apartadó hemos cumplido fue la construcción del CDI 723 Camino de Esperanza, conjuntamente con Compassion International y el Presbiterio de Urabá. Construido durante el 2.021, es una instalación de tres pisos ubicada en Churidó Pueblo, corregimiento de Apartadó.

Churidó Pueblo fue un lugar donde la violencia también cobró sus víctimas, hay tantas historias tristes como en el resto del Urabá Antioqueño. Es un corregimiento donde muchos huyendo de la violencia de la región llegaron y encontraron un lugar para comenzar de nuevo, para construir sueños.

El corregimiento es un territorio rural de calles destapadas, apenas este año (2.022) la alcaldía de Apartadó pavimentó una de ellas. Es un pueblo donde la necesidad se percibe por doquier, hay mucha pobreza. Sin embargo, al divisarla desde el tercer piso del CDI 723 observamos que está rodeada de cultivos de bananos. Es un paisaje hermoso, es como si estuviera escondida para que nadie la vea, pero anhela mostrarse, hacerse sentir que allí está y que anhela no ser olvidada.

Ver cumplido el sueño del CDI en Churidó, no fue fácil, fue una maratón donde la fe de la Iglesia Presbiteriana de Apartadó se puso a prueba. La construcción tuvo algunos inconvenientes que no mermaron la fe. Entre algunos de estos inconvenientes tuvimos: el detener la obra por unos meses porque a varios de los trabajadores les dio covid-19, gracias al Señor lograron salir adelante de la enfermedad. El precio fluctuante del valor de

los materiales de construcción que nos llevó a detener la obra por falta de recursos, damos gracias a Dios por el apoyo del Presbiterio de Urabá para salir adelante. Por otra parte, serios inconvenientes con el suministro de agua para la construcción. Cabe señalar que Churidó tiene un pésimo acueducto y el suministro de agua es irregular. Sin embargo, Dios es bueno y la comunidad mostró su rostro de bondad ofreciéndonos su agua, aquella contenida en sus pozos caseros construidos de manera artesanal. Fue un regalo maravilloso que nos evidenció el gran anhelo de la comunidad para que esta obra fuese una realidad.

Ver esta obra construida es exaltar la grandeza de Dios, su misericordia. El CDI 723 beneficia a 150 niños, con sus respectivas familias. A los beneficiarios se les capacita en los siguientes ejes de acción: espiritual, socioemocional, cognitivo y físico, también se les suministra alimentos y recreación, el CDI se convierte en su segundo hogar.

Este proyecto nos permitió tener una congregación en dicho lugar, un trabajo que por años la iglesia acompañó, pero por motivos diversos no lograba consolidarse. Fue precisamente durante el 2.021 que junto con un grupo de líderes empezamos a realizar cultos nuevamente en dicho lugar, en casa de hermanos y hermanas del sector y hoy tenemos una congregación "Camino de Esperanza" que celebra las buenas noticias del reino de Dios y la hacen viva en una comunidad que tanto lo necesita. Dicha congregación es pastoreada por la hermana Flor Echavarría y el hermano Robert Vega, miembros de la Iglesia Presbiteriana de Apartadó.

La congregación se reúne y celebran con alegría en cada uno de sus espacios cúlticos sin importar la lluvia, el sol que a veces es inclemente, son personas con anhelo de aprender del evangelio que transforma vidas. Las escuelas dominicales de niños son muy concurridas. Los niños y niñas llegan felices para aprender esas primeras clases sobre la biblia. En cada culto tienen una participación que les permite poder evidenciar lo que aprendieron en la escuela, no se imaginan los rostros llenos de gozo, sentimiento que les hace olvidar por momentos de esa realidad triste en la que viven.

Como Pastor frecuento mucho a Churidó y acompaño pastoralmente a los líderes y hermanos que allí tenemos para seguir con la obra del Señor. Como iglesia madre de Apartadó acompañamos a través de un equipo el CDI 723. Es todo un reto que nos ha dado tantas alegrías no solo a nosotros como iglesia sino también a la comunidad, una que anhelaba un proyecto como este, que beneficia a muchas familias. Esperamos en Dios para que más niños se sumen a este proyecto y sean beneficiadas muchas más familias.

¿Qué más ha hecho el Señor?

Hemos logrado durante este año 2022 tener convenios con el SENA. En el caso de la Iglesia Presbiteriana de Apartadó logramos terminar el curso: Emprendedor en productos y bordados artesanales con énfasis en marroquinería. Proyecto del grupo de diáconos de la iglesia. En dicho curso no solamente hay mujeres de la iglesia, también madres de los beneficiarios del CDI 167 que está en Apartadó y de mujeres de la comunidad que se han anexado al curso.

Para el próximo año tendremos tres cursos con el SENA. En Apartadó, Fortalecimiento en decoración y accesorios de cuero. En Churidó, Emprendedor en elaboración de productos con bordado artesanal (marroquinería), que inició este año a finales de noviembre y continúa para el siguiente año y Emprendedor en confección para el sistema de moda.

Debo señalar que el CDI 167 de Apartadó ha sido de mucha bendición, pues durante estos dos últimos años se formó una maravillosa red juvenil llamada "huellas juveniles", en la que participan jóvenes de la iglesia y beneficiarios del CDI. Hemos logrado que los jóvenes beneficiarios lleguen a la iglesia, que tengan un espacio de celebración junto con nuestros jóvenes, se relacionen y ha sido de mucha bendición. Además, dicha red ha sido ejemplo para Compassion Colombia, pues han estado trabajando en diferentes obras sociales pensando siempre en el prójimo. Resalto su apoyo durante algunas inundaciones que tuvimos este año en el municipio de Apartadó, logramos llevar alimentos, agua y algunos materiales que perdieron las personas como camas, colchones, láminas de zinc, etc, fue un trabajo arduo, donde literalmente nos metimos en el barro para ayudar a tantas personas.

Hay otras cosas que hemos realizado, este año articulado con la administración pública. Hemos participado en cursos, reuniones con los gremios industriales, comerciales y religiosos en las que se discutió el tener un banco de alimentos para Apartadó, charlas que llevé como pastor a colegios públicos para la prevención de pandillas juveniles. En estos momentos hago parte de la asociación de pastores de Apartadó (Ameda), del Comité Interreligioso. Se sigue buscando mayor articulación entre gobierno local e iglesias para el desarrollo de tantos proyectos que beneficien al sector religioso y a toda la población apartadoseña.

Hemos hecho una muy buena articulación con el Colegio Americano de Apartadó, institución del Presbiterio de Urabá. Se ha podido llevar a Churidó algunas charlas de prevención para mejorar las condiciones de vida de su población, también algunas actividades lúdicas para aprender jugando, todo lo anterior llevada a cabo por profesionales del colegio y estudiantes que ven con agrado llegar a Churidó y compartir con los niños y sus familias. Antes de finalizar el mes de noviembre se logró entregar muchos regalos navideños a los niños del sector, donaciones realizadas por los estudiantes

del Colegio Americano, fue un momento increíble, de tanta satisfacción, Dios haciendo la obra en medio de todo.

Como Iglesia de Apartadó hemos fortalecido el liderazgo a partir de la potencialización de los ministerios haciendo énfasis en el aprendizaje biblico-teológico que apunta a la necesidad de servir al otro, de ver a el rostro de Dios en mi prójimo. Hoy el ministerio de niños está muy fortalecido y el de jóvenes se ha convertido en un buen referente de servicio para toda la iglesia, siempre están prestos para apoyar en lo que se necesite. La iglesia me ha ayudado en mi crecimiento como pastor, he aprendido mucho de cada uno de los hermanos y hermanas, de sus dinámicas y entrega por la obra, ha sido un verdadero aprendizaje en doble línea, como debe ser.

Seguimos trabajando en la obra del Señor, hay tantas cosas hermosas que vienen para su iglesia, como le digo a mis hermanos y hermanas "Dios no patrocina al flojo", es necesario seguir trabajando y consolidando lo que Dios nos ha entregado y seguir construyendo para que también vengan otras bendiciones de parte del Creador.

Todas estas experiencias y otras que no comenté, pues haría más extenso este testimonio, me han alimentado, me han hecho entender que como seres humanos somos instrumentos de la gracia de Dios, debemos permitirle a Él que haga su obra en nosotros y nos asombre, nos haga sacar lo mejor de cada uno de nosotros para servicio de aquel que tanto lo necesita, salir de nuestra zona de confort. Recordemos siempre que toda la gloria y la honra es para Dios, Él es bueno.

Bibliografía

Cámara de Comercio de Urabá. (2022). *Estudio Socioeconómico 2021*. Apartadó: Cámara de Comercio.

Norma para autores - Revista Palabra y Vida

PROGRAMA DE TEOLOGÍA Corporación Universitaria Reformada

Presentación

La Revista Palabra y Vida del Programa de Teología de la Facultad de Ciencias Sociales, Artes y Humanidades de la Corporación Universitaria Reformada (Barranquilla, Colombia) es una publicación semestral electrónica que tiene un carácter doble: de investigación bíblica, teológica y pastoral, y de testimonia, con el propósito de conectar el espacio académico con la Iglesia y la sociedad. La Revista está dirigida a pastores, pastoras, líderes cristianos y miembros de iglesias, así como a estudiantes, profesores y profesoras de teología. La Revista tiene dos partes: a) la primera parte tiene tres secciones: Investigación Bíblica, Análisis Teológico y Ético, y Perspectivas Pastorales; b) la segunda parte tiene testimonios de participación académica y eclesial relevante con el fin de la revista, conectar el espacio académico con la Iglesia y la sociedad.

La revista "Palabra y Vida" busca ser un medio de publicación de investigaciones, ensayos, reseñas y artículos de opinión, con fundamentación bíblica, teológica y pastoral, que respondan a las problemáticas contemporáneas y desafíen a las comunidades eclesiales y teológicas de la academia.

Secciones:

Artículos de investigación bíblica: son aportes que exhiben las herramientas de la investigación bíblica que sean producto de avances o proyectos ya finalizados. La estructura de estos artículos será la siguiente:

- a) Introducción
- b) Desarrollo
- c) Desafíos
- e) Conclusiones
- f) Referencias

Artículos de reflexión sobre pastoral: buscan abordar temas y situaciones pastorales que se presentan en las iglesias y la sociedad. La reflexión debe incluir:

- a) Introducción
- b) Descripción y ubicación de situación o tema pastoral a trabajar c) Perspectiva nueva que desea aportar
- d) Desafíos y conclusiones
- e) Referencias

Artículos o ensayos teológicos académicos sobre temas de actualidad: estos consisten en el desarrollo de posiciones personales sustentadas bíblica y teológicamente sobre tópicos de actualidad, que sean de interés general.

Reseñas de libros, eventos y experiencias: consisten en informes de lectura sobre el contenido de libros preferiblemente con resultados de investigación o libros especializados en al área de influencia de la revista. Se trata de un trabajo breve donde se realiza una descripción formal del libro, eventos y experiencias reseñada señalando sus diferentes partes y el resumen de sus contenidos. Se debe señalar la importancia del tema en cuestión. Las reseñas en general, serán de único autor.

Normas para la publicación

Las contribuciones podrán ser presentadas por investigadores (as), docentes y estudiantes con filiación institucional o con quienes se tiene convenios, en calidad de investigadores (as) independientes, de acuerdo con las siguientes disposiciones:

- a) Los trabajos para publicación deberán ser enviados como archivo adjunto al Comité
 Editorial de la revista, al siguiente correo electrónico:
 palabravvida@unireformada.edu.co
- b) Los trabajos deberán ser redactados en formato de procesador de texto (Word office.), con márgenes de 2,54 cm en todos los lados, hoja tamaño carta, letra Times New Roman de 12 puntos, interlineado espacio sencillo (1.0).
- c) La extensión de los artículos de investigación debe tener entre 8 a 12 páginas incluyendo mapas, cuadros, fotos y figuras. Los artículos de opinión o ensayos académicos tendrán entre 6 a 8 páginas. Las reseñas informativas tendrán un máximo de 3 páginas. En todos los artículos el total de páginas incluyen la hoja de presentación, resumen y referencias. Los trabajos, tanto de investigación como teóricos deben tener entre 10 a 20 referencias dando evidencia de aporte al conocimiento teórico y práctico.
- d) La primera página del trabajo deberá contener:
 - Título del artículo (en español), este debe ser específico y conciso. Se sugiere una extensión máxima de 14 palabras.
 - Nombre de los autores (as).
 - Títulos académicos y adscripción institucional.

- Datos de contacto de los autores (as), tales como dirección postal, teléfono y correo electrónico permanente.
- Los nombres de los autores (as) deberán incluirse en el orden que desean que aparezca en la publicación.
- e) El trabajo deberá estar precedido de un resumen en español e inglés, con extensión no superior a 140 palabras, en las cuales se debe reflejar con claridad el objetivo del artículo, el método y los resultados (si aplica), y además estará acompañado de las palabras claves correspondientes (mínimo 3, máximo 5).
- f) Los mapas, cuadros, fotos y figuras, deberán estar en formato JPG, las cuales irán con numeración indo arábiga secuencial e independiente, y deben estar anunciadas en el texto antes de su presentación.
- g) Los artículos deberán estar presentados conforme a las normas de citación de la Asociación Americana de Psicología (APA, por su sigla en inglés) acorde a su última edición vigente (se recomienda revisar los siguientes links para su orientación:
 - http://owl.english.purdue.edu/owl/resource/560/01/
 - http://www.apastyle.org/learn/tutorials/basics-tutorial.aspx).

Ejemplos de normas APA:

- a) **Libro:** Zacchetto, V. (1999). *La danza de los signos*. Buenos Aires: La Crujía.
- b) **Capítulo de libro:** Frankfurt, H. G. (2007). Sobre el preocuparse. En: H. G., Frankfurt. *Necesidad, volición y amor*. (pp. 243-278). Buenos Aires: Katz.
- c) **Revista especializada:** Testa, M. & Simomsom, D. C (1996). Current concepts: Assesment of Quality-of-life Outcomes. *New England Journal of Medicine*, 334 (1), 835-840.
- d) **Revista especializada de acceso virtual con DOI:** Jaffe, P., Wolfe, D., Wilson, S. & Zak, L. (2010). Similarities in behavioral and social maladjustment among child victims and witnesses to family violence. *American Journal of Orthopsychiatry*, 56 (19), 142-146. DOI: 10.1111/j.1939-0025.1986.tb01551.x
- e) **Revista de acceso electrónico:** Bertrand, M., Guzzi-Heeb, S. & Lemercier, C. (2011). Introducción: ¿en qué punto se encuentra el análisis de redes en Historia?

REDES- Revista hispana para el análisis de redes sociales, 21 (1). Disponible en: http://revista-redes.rediris.es/pdf-vol21/vol21 1.pdf

f) Si los artículos usan otras normas, éstas necesitan tener consistencia en su aplicación. g) Los contenidos de los artículos son de exclusiva responsabilidad de los autores (as)

Aviso de derechos de autor

Los autores que contribuyen en la Revista Palabra y Vida no reciben compensación económica por ello, conservan los derechos de autor y garantizan a la revista el derecho de ser la primera publicación del trabajo.

Declaración de privacidad

Los nombres y direcciones de correo-e introducidos en esta revista se usarán exclusivamente para los fines declarados por esta revista y no estarán disponibles para ningún otro propósito u otra persona. El proceso de revisión es de tipo doble ciego, se realiza de forma anónima y la única persona que conoce las identidades tanto del autor como del revisor es el editor de la revista, quien se encarga de enviar la correspondencia.

Palabra y Vida

Revista de investigación bíblica, teológica, pastoral y testimonial